

matasejún

NÚMERO 6
OTOÑO 2023

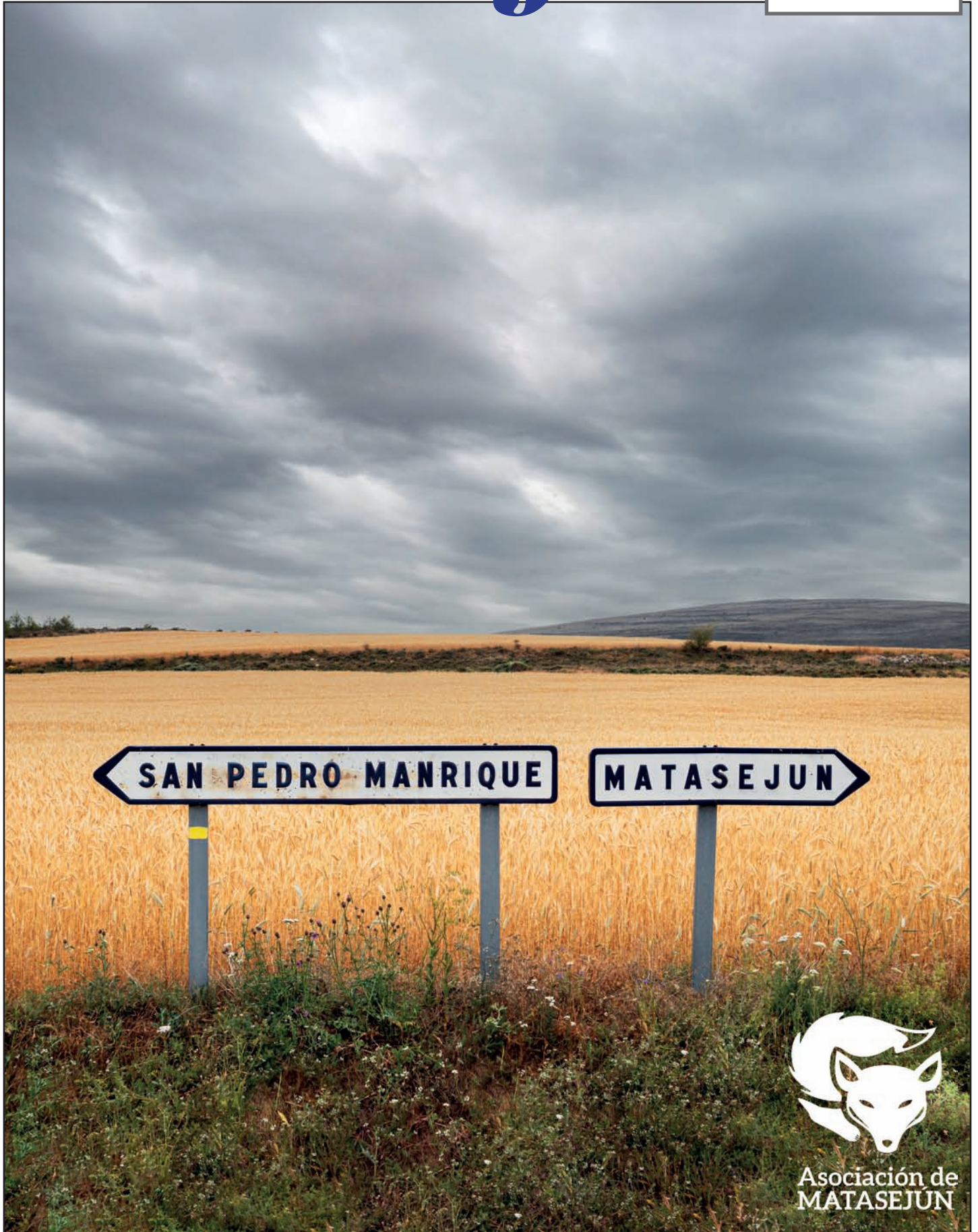


Foto ganadora del III Concurso de Fotografía. "Direcciones opuestas", de Cristóbal Trujillo.



MIMARA VIRGEN DE LA PEÑA

MIMARA CAMPOS DE CASTILLA

MIMARA NTRA. SRA. DEL ROSARIO

MIMARA VALDEAVELLANO DE TERA

MIMARA NTRA. SRA. DE LAS MERCEDES

MÁS INFORMACIÓN
977 26 89 38
INFO@GRUPOMIMARA.COM



DIEGO CASTILLO JIMÉNEZ
ABOGADO

DESPACHO MULTIDISCIPLINAR
Abogado 2396 del ICAR

c/Antonio Machado, 26 - 2ºB • 26500 Calahorra (La Rioja)
Tfno. 941 145 426 - Móvil 630 463 756
Email: diego@castillojimenezabogado.es
www.castillojimenezabogado.es



Embutido en invierno
en pleno corazón de la
sierra soriana



Plaza de la Fuente, El Collado
42171 Oncala (Soria)
Tfno. 975 381 244
Email: contacto@embutidosdepablo.com
www.embutidosdepablo.com



Planta forestal
Planta micorrizada
Reforestaciones
Vallados
Trabajos selvícolas



Tfno. 689 48 94 83
c/ La Cosa, 14 - 42174 San Pedro de Manrique (SORIA)
Email: viverosyanguas@yahoo.es - www.viverosyanguas.com



RESTAURANTE LA POSADA DEL PUERTO

Para almorzar, comer, cenar... Menús diarios, especiales, y carta.
www.restaurantelaposadadelpuerto.com

HOTEL RURAL Y CASA RURAL SAN MILLÁN

www.hotel-restaurante-oncala.com
660436165 - 975381088

Pastelería
Mila



OLVEGA (SORIA)
TEL.976/645349



PORQUE LA SALUD ES IMPORTANTE
FARMACIA DE SAN PEDRO MANRIQUE

Plaza Mariscal de Gante, nº 10. Teléfono: 975 381 003

¡COMPROMETIDOS CON EL MEDIO RURAL!



COPYLLAVE
TOP QUALITY

948 82 82 64

En galería Alcampo (Tudela)

Plaza Ezkabazabal, 8 - Oficina 5º A
31600 Burlada (Navarra)
M. 636 557 546
E-mail: iratxe.puntoyseguido@gmail.com

PUNTO Y SEGUIDO
DISEÑO Y COMUNICACIÓN **10 AÑOS**

LA CASA DEL PINTOR
PINTURAS **PINRESA** PINRESA

D'OKAPI

c/ Comandante Ruiz Marcet, 16-18
San Fernando (CADIZ) - M. 659 522 935

JAMONES Y EMBUTIDOS
La Hoguera
Sabor de Centaño
CARNICERÍA
EUTIMIO DEL RINCÓN

Carrera Mediana, 9 - San Pedro Manrique
Tfno. 975 381 304

¡¡Cordero y ternera procedentes de nuestras propias explotaciones!!

índice

Editorial	7
Vivencias de Julio e Isabel en el pueblo.....	8
Buimanco	10
Buscando los ancestros en Molino Romero Gil	12
Nueva ruta en bici por Matasejun	15
La ronda de Huérteles.....	18
Progresando en el Vallejo	21
Siete años modernizando y haciendo crecer la asociación	22
Los años 20 en Matasejún. La foto de boda de Francisca Delgado y Elías García.....	26
Foto de la boda de la hija del tío Tomás de Matasejún.....	30
Balance de las obras y mejoras, Matasejún 2023	34
Un buen gesto de las niñas del pueblo.....	39
Profesorado universitario visita la dehesa de Matasejún	40
<i>Haizea</i> , un soplo de madurez	41
Balance de las jornadas culturales y fiestas de Matasejún	
Crónica de los concursos de relatos cortos y de fotografía 2023	44
Relato ganador "Los recuerdos"	45
Segundo relato "Regalo de cumpleaños"	47
Crónica de las VI Jornadas Culturales.....	49
Crónica de las fiestas patronales.....	53



La Revista Matasejún está editada por la "Asociación de propietarios y amigos de Matasejún".

No nos responsabilizamos ni compartimos necesariamente las opiniones expresadas en entrevistas, artículos o colaboraciones.

La junta de la asociación está formada en 2023 por: Cristina Aguilera, Luis de Bernardi, Rocío Domínguez, Jesús García, Tomás García, Adolfo González, Begoña Martínez, Carmelo Ojuel, Mariu Orizales, Julian Pileño y Pilar Redondo.

Diseño: Iratxe Esparza (PUNTO Y SEGUIDO)
Coordinación: J. Luis García y Carmelo Ojuel.

Contacto: La Escuela C/ Real s/n.
CP: 42175. Matasejún (San Pedro Manrique). Soria.

¡Visítanos!

asomatasejun@gmail.com
matasejun.blogspot.com



@asomatasejun



@matasejun



@matasejun



Asociación de
Matasejún

Depósito Legal SO 52 - 2018.
ISSN 2695-950X



Tras más de 21 años de andadura, la asociación se va renovando y va evolucionando.

Evolución primera de Matasejún, de ser un pueblo familiar va transformándose en algo mixto en el que convivimos personas con raíces en el pueblo, y personas que nos han elegido para pasar una parte de su vida, aunque no tengan raíces en el pueblo. Un buen ejemplo son las nuevas personas que no solo se animan a ser socias de esta asociación, sino a participar en la junta.

Vamos evolucionando en la importancia de ser persona socia. Importancia simbólica, de cultura asociativa, y también económica. En un pueblo como el nuestro sin ayuntamiento (o ayuntamiento algo lejano y difuso) es importante contar con apoyo económico y humano, así que estamos muy contentas de que este 2023 hayamos alcanzado las 190 personas socias, y esperamos en breve superar las 200. Muy contentos además de que la asociación y esta revista sirva de hilo de conexión con la gran diáspora de personas descendientes de Matasejún.

Vamos renovando también la junta de la asociación, todavía no al 100%, pero casi, logrando que participen más mujeres, y más personas vinculadas al pueblo y con ganas de aportar su granito de arena en la dinamización del mismo. Y desde aquí agradecer a todas las personas que han dedicado su tiempo en estos años en la dinamización de la asociación.

Este año cabe destacar varios aspectos. Primeramente, la continuidad de actividades culturales en el pueblo. En segundo lugar, la transformación de accesos que estamos viviendo con las obras de la Carretera SO-630, confiamos que nos quede una carretera moderna y funcional, y así mismo que el impacto y desmonte de las obras se palíe con plantación de árboles y medidas medioambientales contra la erosión.

Finalmente, agradecer a las entidades anunciantes su ayuda económica para que salga adelante esta humilde revista, y agradecer a las distintas personas articulistas su apuesta por este espacio cultural que ya cumple seis ediciones.

editorial



Vivencias de Julio e Isabel en el pueblo

Una mañana del mes de mayo de 2022, Isabel y yo, dirigimos nuestros pasos hacia tierras sorianas, a San Pedro Manrique donde, días más tarde, debería tomar posesión de mi cargo como director de la Residencia Virgen de la Peña.

Tras conocer mi nuevo destino y, sabiendo que uno de los problemas de esta zona es la falta de alquileres (entre otros tantos desgraciadamente), nos encaminamos a ver una vivienda en un pueblo cercano de nombre sonoro: Matasejún.

No empezamos bien porque el dichoso navegador nos dirigió por un camino de tierra que desembocaba en la nave de las ovejas. Mi primer pensamiento: ¡no hay ni carreteras! ¿dónde nos estamos metiendo?

Paseando por el pueblo la impresión fue cambiando. Las calles estaban muy limpias, las casas en muy buen estado, el paisaje muy agradable a la vista... Además, nos encontramos con los primeros humanos del lugar: Adelina y su hermana. Ya el primer contacto con personas del pueblo fue agradable, cercano y, para mayor alegría mía, las oí hablar en mi acento natal de Extremadura. ¡Qué más se puede pedir!



Una vez, reunidos con Tomás y vista la casa que estaba en el alquiler nos volvimos a Logroño. Nuestra decisión estaba tomada: este era el sitio, seguro. Tan seguro que, a los pocos días desembarcábamos en ese pueblo que mis hijas decían cuando eran pequeñas nunca tendrían.

A partir de ahí, todo vino rodado. Las personas que íbamos conociendo (Nelly, Miguel, Carmen, Antonio, Angelito.....) nos iban descubriendo un mundo diferente al que conocíamos. Un mundo de tranquilidad, un remanso de paz, de naturaleza donde los sonidos y los silencios son tan importantes unos como otros.

Siempre nos sentimos apoyados por todos. Hemos tenido más contacto con unos que con otros. Me gustaría nom-



Foto: Satur Martínez.



brarlos a todos pero no creo que fuese posible hacerlo sin dejarme a nadie pero si quiero agradecer el apoyo en momentos en que en el pueblo había menos gente de Mari y Julian, de Jeru y Mariano, de Juana y Mariano, de Rosi, de... ..tantos y tantos!!!!!!!

Isabel ha conocido un ambiente al que no estaba acostumbrada: a comprar el pan una vez a la semana en la plaza del pueblo, a coger agua en el pilón, a los paseos al empalme, al molino, a la paja y tantos y tantos lugares sencillos pero preciosos.

Hemos compartido momentos en la escuela, improvisados pero llenos de calor y alegría; hemos disfrutado de unas fiestas ancestrales participando plenamente de ellas, nos habéis cobijado en vuestras casas y nos hemos sentado a vuestras mesas. Mis hijas, por fin, tenían pueblo. Las dos han estado con sus parejas y han

disfrutado e incluso colaborado en la vuelta BTT.... Todos vivimos ese momento impresionante de la llegada del rebaño al pilón a beber agua...¡qué cantidad de ovejas apiñadas!!!!!!

Creo que nuestra integración en Matasejún ha sido, al menos por nuestra parte, muy gustosa, enriquecedora y podemos decir que nos hemos sentido una pareja más en este pueblo.

En septiembre llegó la noticia de mi traslado y nos costó mucho decidir qué hacer. Isabel y yo teníamos el corazón partido pero era necesario dar el paso y marchar a Soria. Tras nuestra marcha hemos seguido yendo a "nuestro pueblo", llegando a pasar una Nochevieja muy cálida y diferente en casa de unos buenos amigos.

A día de hoy, tras haber pasado un año, continuamos volviendo a ese lugar tan entrañable que si que tenía carreteras, y

un bar (nuestra escuela) y sobre todo gente maravillosa, los zorreros y zorreras.

No me gustaría acabar sin pedir que las autoridades o quien corresponda no abandonen estos pueblos donde mejorar las infraestructuras de luz, agua, carreteras, recogida de basuras, internet, servicios médicos, viviendas para alquilar y que la gente pueda trabajar en esta zona, son elementos esenciales para progresar y que las Tierras Altas (y pensar que hasta entonces nunca había oído esta denominación y ahora la utilizo a todas horas) dejen de ser España deshabitada, desprotegida, España olvidada.

Siempre nos sentiremos parte de este pueblo.

Un abrazo enorme de Julio, Isabel, Tamara, María, Jorge y Javi.



Buimanco

JESÚS VASCO

Buimanco es un hermoso pueblo, ya abandonado, recostadito a la solana de la sierra del Ayedo, que separa Soria de La Rioja. Mi primo Jesús y yo, accedimos al pueblo por el camino antiguo, camino de uña por el que transitaban las gentes cuando querían comunicarse con San Pedro Manrique. Es un camino que iniciamos acompañando al río Linares hasta el barranco de San Fructuoso, por el que continuamos en el sentido opuesto al de sus aguas hasta que encontramos la senda llamada "El Calvario", que va serpenteando monte arriba. Es una subida prolongada y empinada que da acceso a la cumbre de un bosque de pinos y rebollos desde donde se divisa en lontananza el pueblo. Son unos 8 km en el que se invierten un par de horas. La mañana era limpia y muy fría (-2°C). Cuando llegamos a Buimanco encontramos el pueblo vallado para apriscar las vacas de un ganadero de San Pedro. Me decepcionó ver el casco urbano lleno de bostas. Un verdadero vergel para escarabajos y garrapatas. Además, se trata de un pueblo cuyo dueño es una empresa privada que, hace unos cuantos años, compró las casas y la iglesia, no sé para qué. Si al dueño le importa un carajo el pueblo por el que ha pagado, ¿a quién más le puede importar?

Sinceramente, no sentí rabia, ni indignación, solo dolor. Un pueblo abandonado duele. Y si es hermoso, más. Nos sentamos en unas lastras mientras contemplábamos las barranqueras hacia el Linares. Frondosos bosques mixtos cubren el horizonte, mientras son los chopos y las mimbreras los encargados de escoltar al río. La hierba alpina de los pastizales circunda el pueblo realzando el color de la piedra parda

para hacerlo aún más hermoso. Momentos de meditación y recogimiento para evocar las gentes que lo poblaron, los niños que correataron por las calles y los viejos ses-teando en las solanas. Duele ver luxados los quicios de las puertas, abiertas al des-amparo y a la profanación de las zarzas y escaramujos. Solo la iglesia se mantiene en pie. Su espadaña conserva altiva la dignidad de varios siglos escuchando plegarias al dios que también huyó. Carece de campanas porque solo a las vacas puede



llamar. El altar mayor no tiene ara, ni sagrario, ni patrón encaramado en su pedestal. Solo algunas palomas entran y salen a su antojo como espíritus santos que han olvidado que fueron un día parte de una trinidad. Curiosamente, el suelo estaba limpio y preparado para alojar a los miembros de la Asociación de Amigos de Buimanco a quienes les gusta celebrar una comida de hermandad todos los años. Y ¿qué espacio más fresco y apropiado que la iglesia para protegerse del sol o de algún nublado inoportuno?

Las golondrinas revoloteaban enfebrecidas sabedoras de que no había cristo a quien quitar sus espinas. Ni había lirios en los floreros, rotos y descalabrados entre los escombros del ábside. Solo el silencio estaba alojado bajo las nervaturas de las bóvedas iluminadas por tenues rayos de sol que se colaban a través de las ventanas sin marcos ni cristal. Me acerqué a lo que un día fue altar y, entre los escombros, encontré el pliego de firmas de una boda realizada en julio del año 1954 entre dos jóvenes

que deseaban, ilusionados, hacer pueblo, desconociendo que esa misma iglesia que dio fe de su compromiso sería vendida por un representante de dios a un comerciante de aceitunas.

Salimos a las eras y nos sentamos sobre una roca que asomaba entre la hierba. Almorzamos acariciados por un sol radiante que se estampaba contra la hierba jugueteando con la sombra de los narcisos y margaritas que pintarrajeaban los prados. Una gran telaraña sellaba una madriguera abandonada con las gotas irisadas del rocío discurriendo por sus hilos desafiando la gravedad. Algodonosos nidos de procesionarias se descolgaban de las ramas de los pinos esperando el milagro de convertir sus crisálidas en hermosas mariposas. Y, a nuestra vera, un atrevido petirrojo entonaba sus notas de amor a una hembra escondida tras los matojos. Toda una explosión de vida para acompañar a un pueblo muerto.

Deshicimos lo andado por el camino viejo, el del "Calvario", para volver a San Fructuoso contentos de cuanto habíamos visto y disfrutado, removido el recuerdo de aquellas gentes dignas que habitaron Buimanco. Volveremos a él con la esperanza de que las vacas, también, hayan emigrado.

San Pedro Manrique, 20 de abril de 2023



Buscando los ancestros en Molino Romero Gil

ISABEL GOIG

En un rincón del somero, apoyado en la pared desconchada, veía, año tras año, algo tapado con una manta rota a jirones. Siempre pensé que se trataría de un caballete para pintar aunque en mi familia, que yo supiera, nunca había pintado nadie. Pero en aquel somero podía encontrarse cualquier cosa. Mis padres cuando dejaron la casa del pueblo se negaron en redondo a vivir en un piso, así que en el pueblo de Navarra compraron una casa con dos plantas y el somero donde llevaron todo tipo de trastos. Ninguno de los dos se deshacía de casi nada. En la lumbre baja del pueblo sí que, de vez en cuando, algún trasto servía para encender el fuego, o para mantenerlo, pero en Navarra no teníamos lumbre baja. Lo que trasladaron allí en la década de 1960 seguía cubierto por la pátina que va dejando el tiempo, cubierta a su vez por el polvo de las décadas y marcada por las cinco almohadillas de las patas de los gatos que vivían allí. Mi madre prefería mantener a diez gatos, a los que alimentaba debidamente, que un solo ratón. Lo

Molino De Romero Gil.



que nunca entendí fue el motivo de haber vendido la casa del pueblo, por cierto, que aún no he dicho que era Matasejún. No entendí nunca esa forma de romper los puentes, aunque no tanto, ya que mientras vivieron los abuelos íbamos a su casa y cuando faltaron, mis padres nos llevaban cada año al pueblo y pernoctábamos en cualquier pensión u hostel de San Pedro Manrique. Cuando preguntaba a mis padres el motivo de la venta de la casa, mi madre se encogía de hombros y mi padre, un día, por fin, me dijo que era necesario vender una para comprar la otra.

Un día se me despertó la curiosidad y levanté los jirones esperando encontrar un cuadro a medio pintar, pero no, lo que encontré fueron más jirones, deshilachados, todavía con colores desvaídos, pero colores, y abajo una cenefa desdentada de lo que parecían pesas, contrapesos, o lo que ya los romanos colgaban para estirar los tejidos. O sea, que era un telar. Pregunté a mis padres y me dijeron que siempre había estado en la casa de padres, abuelos y hasta bisabuelos. Encontré en aquel viejo armatoste una ilusión para fines de semana y ratos libres. He de decir que era una persona muy aburrida, no me gustaba lo que a toda la gente de mi edad. Así que provisto de agua, cubo, guantes y otros artículos de limpieza acometí la tarea de limpiar y hasta aprender a utilizar eso que aventuraba era muy antiguo. Lo primero que hallé en unos huecos que dejaba la madera fueron unos papeles amarillentos escritos con letra muy antigua y muy ilegible. Debería haberme interesado ese hallazgo más que los jirones, los contrapesos

y todo ese artefacto, pero algo me dijo que esos papeles eran muy importantes o, al menos, interesantes, y si me entretenía con ellos no limpiaría el telar. Aspiré los jirones suavemente para no deshacerlos, limpié la madera con productos no abrasivos y salieron a la luz unas letras: B.H. Y algo separado romero xil. Pregunté a mis padres y conseguí saber que las últimas podían pertenecer a un despoblado muy cerca de Matasejún que en la actualidad llamaban Los molinos, o Los molinillos y antes le decían Romero Gil.

Una vez limpio el telar, tratada la madera y cubierto con una tela nueva, con sumo cuidado abrí los papeles amarillos recordando un poema de Miguel Hernández se pondrá el tiempo amarillo sobre mi fotografía. Habían estado tan bien protegidos, en los huecos de la madera, que salvo alguna esquina o algún margen, conseguí abrirlas bien y con una plancha probé a estirarlos, pero no me atreví, así que los introduje en fundas transparentes y fui colocando encima tomos y más tomos de la Larousse y similar. Pero no pude leerlos, no entendía ni una palabra, sólo la fecha: 1781. Me dijeron que en el Archivo Histórico Provincial de Soria, tal vez algún investigador podría ayudarme. En cuanto pude disponer de dos días me fui al archivo de la capital machadiana y subí a la sala de investigadores. Fue como si retrocediera un siglo en el tiempo. Dos hombres y una mujer se afanaban sobre unos tomos forrados de una piel amarillenta. Uno de los hombres utilizaba una gran lupa, otro mantenía el tomo en un atril y la mujer fotografiaba, una a una, las páginas de otro

tomo. Me dirigí al primero, el de la lupa, y le expliqué el motivo de mi visita pero rápidamente acudieron también los otros dos interesados en el tema como los niños en un paquete de golosinas. Con fluidez comenzaron a transcribir mientras yo iba abriendo los ojos hasta dejarlos como platos. Por un momento intercambiaron un "no puede ser, tiene que haber un error, en esos años las mujeres no sabían escribir". Sentí interrumpirles, pero les dije que iba a sacar una libreta y un lápiz para ir apuntando. Los tres me miraron sorprendidos, se habían olvidado completamente de mí.

El resultado de la transcripción de aquellos tres documentos, tras dos largas horas leyendo y tratando de ponerse de acuerdo, fue que se trataba de un pedido para hacer hábitos a los monjes del convento franciscano de Nuestra Señora de Campolapuente en Cornago (antes Cornago pertenecía a Soria, dijo el de la lupa), otro documento trataba de la compra de lana, se supone que para tejer esos hábitos. Son documentos de un tejedor, dijeron, y los tres estuvieron de acuerdo. Pero el verdaderamente importante era el más largo, dos folios, fechados en Romero Xil, aldea de Matasejún en 1718 y firmado por Catalina Martín. Se trataba de un testamento ológrafo que llamó mucho la atención a los tres investigadores, tanto por estar firmado por una mujer y escrito en letra primorosa, como porque en él no se dejaban limosnas para la iglesia, las velas, y toda la parafernalia (dijeron) propia de los testamentos. Al final de la relación de fincas (pobres fincas), muebles y ropas, estaba lo mas interesante para mí, no para los inves-



tigadores; era, a mi entender, una declaración de amor a Manuel Hernández, su destinatario.

“Marido mío se que pronto voy a irme para siempre, me faltan las fuerzas y el fin está próximo. Te encargo a nuestro hijo Blas para que hagas de él un buen hombre y le enseñes la verdadera fe. Entiérrame pronto envuelta en una sábana blanca, la nueva de lino que tu mismo tejiste y no hagas convite fúnebre ni un solo día. No guardes el sábado, cocina ese día y que vea el vecino Miguel que haces fuego, que no te vean comer pan cenceño. Te refiero todo esto porque eres muy bueno y confiado. Y nada más, pero háblale a nuestro hijo de mi y sepas que has sido muy buen compañero y te he querido mucho”.

Cuando volví a nuestra casa de Navarra pregunté a mis padres si tenían noticia de algún antepasado lejano que fuera tejedor, judeoconverso, morisco o que se apellidara Hernández. Hicieron memoria ya muy antigua, olvidada, y recordaron que uno de sus abuelos refería a su vez a otros bisabuelos que tenían unos telares en el despoblado de Molino Romero Gil y que siempre mantuvieron costumbres un poco raras. Sentí la emoción que causan las cosas que de pronto cobran luz y me fui a Matasejún el inmediato fin de semana. Allí pregunté por el despoblado de Romerogil que desde mucho tiempo atrás llamaban 'Los molinillos'. Una toledana afincada en Matasejún, Isabel, se ofreció para acompañarme. El calor de días atrás había dado paso a un cielo mezcla de claros y nubes y una brisa que hizo la excursión fascinante. El arbolado de arces y robles, jóve-

nes, movían sus hojas tiernas sugiriendo, más que provocando, un murmullo de roces. El suelo estaba cuajado de florecillas malvas, las quitameriendas, y apenas habíamos caminado un kilómetro cuando un altar pequeño llamó mi atención, era una pequeñísima cueva que en Matasejún llaman la cueva de la Virgen. La imagen estaba representada por una pequeña piedra coronada por otras largas y delgadas que simulaban ángeles y al rededor los fieles iban depositando otras aún más pequeñas, quizá a la vez que solicitaban algo o por la costumbre en el mundo rural de hacer montoncitos de piedras donde, según la tradición popular, había sucedido algo extraordinario: había caído muerto algún moro, o una supuesta aparición, en fin, cosas extraordinarias de gentes sencillas. Atravesamos un puente de buena factura, restaurado en fechas no muy lejanas, sobre un río seco y, finalmente, llegamos a lo que fuera poblado y del que sólo quedaba en pie una casa y la pared de otra. Isabel entró en la casa sin techo afirmando que dentro sólo había zarzas, pero lo que yo buscaba iba ser difícil a su vista, así que entré y fui apartando como pude, dejándome trocitos de piel en los pinchos de las zarzas y busqué por las paredes. Nada. Ya salía cuando en un rincón vi unas rayas en la última piedra, a ras de suelo. Me agaché dejándome un buen trozo de manga de la sudadera en otros pinchos, aparté la vegetación y vi una piedra con inscripciones, no sabía si sería escritura bereber, hebrea o islámica. Al salir me fijé en el dintel y allí había inscritas unas letras casi erosionadas, JHS. La piedra del interior estaría tapada con algún cajón o mueble y las letras

del dintel bien a la vista, era la forma de actuar de los judeoconvertos y los moriscos para evitar las salvajadas del Santo Oficio, así que grababan Jesús Hombre Salvador. En una esquina dos letras más BH -¿Blas Hernández?-

Allí, en aquel paraje, vivieron mis antepasados y eran judeoconvertos o moriscos lo que hizo que la vuelta fuera ligera, alegre, pensando que al menos no fueron viejos chivatos de los nuevos amparados por la maldita Inquisición. Eran trashumantes, fabricantes de botas, tejedores o todo a la vez. Sentí una viva emoción. Durante años, en un rincón del somero, primero en Matasejún, luego en la casa de Navarra, había estado el telar, parece ser que lo encontré en el momento que debía encontrarlo, ni antes ni después.



Nueva ruta en bici por Matasejún

ENRICO MIRACOLI



¿QUÉ SON ESTAS SEÑALES?

Son señales de identificación y seguimiento de las rutas del proyecto “Soria, paraíso del deporte”. Una iniciativa conjunta de la Junta de Castilla y León, a través de la Fundación Patrimonio Natural de Castilla y León, y de la Diputación de Soria donde se van a invertir 1,2 M€ en: 1) Acondicionado y Señalización de distintas rutas de bicicleta de montaña, bicicleta gravel, trail running y rutas a caballo, repartidas por toda la provincia de Soria. 2) Creación de una web y una app que permite situar en un mapa geográfico todos los recursos y servicios que se ofrecen al turista tanto desde el punto de vista deportivo como turístico para conseguir que Soria sea un referente como destino de turismo deportivo.

Tal vez la parte más novedosa del Proyecto radica en la metodología utilizada para el diseño de los itinerarios. Una metodología participativa en la que se ha contado con personas y entidades locales de la provincia relacionadas con la práctica deportiva en el medio natural, buscando dar continuidad y apoyo a las iniciativas existentes en torno a los caminos, la bicicleta y los eventos deportivos.

Como resultado, se han obtenido un total 67 rutas, de las cuales 37 son de bicicleta de montaña, 20 son de bicicleta gravel, 2 rutas a caballo y 8 rutas de trail running, que suman un total de **2.324,2 km.**

LAS SEÑALES

Un triángulo rojo sobre dos círculos también rojos que indica la dirección y el sentido del recorrido en función de hacia a dónde apunte el triángulo. Puede indicar recto, giro izquierda o giro derecha. Un icono del tipo de ruta para distinguir las de bicicleta de montaña de las de gravel y de las del resto de modalidades. Por último un cuadrado numerado con el número de ruta y con el grado de dificultad definido por el color del recuadro pudiendo ser verde, azul, roja o negra.

En TIERRAS ALTAS se han ubicado:

- 5 Rutas MTB, de Bicicleta de Montaña, que en las señales se representan con el símbolo de bici amarillo y los números de ruta correspondientes, son todas circulares y corresponden con las rutas 55, 56, 57, 58 y 81



Ilustración gráfica explicativa del tipo de señales y lo que representan.

- 1 Ruta Gravel, de Bicicleta tipo Gravel, que en las señales se representa con el símbolo de bici verde y el número de ruta correspondiente, es lineal y corresponde con una etapa de la ruta 1 (un recorrido circular por toda la provincia)

El Equipo Promotor de la Junta de Castilla y León ha sido el encargado de decidir el número de Rutas y Kilómetros destinados a cada emplazamiento, así como los lugares de Inicio y final de las mismas: Fuentes de Magaña en la cuenca del Alhama, San Pedro Manrique en la cuenca del Linares y Villar del Río en la cuenca del Cidacos para las rutas MTB. Con éstas, y otras premisas de carácter técnico, se pusieron en contacto con las asociaciones **Descubre Tierras Altas**, en Fuentes de Magaña y **La Peseta y el Rosco**, en Villar del Río, dada su trayectoria como organizadoras del “Desafío Tierras Altas” y la “Ruta de las Icnitas”, respectivamente, así como su labor en el cuidado y la puesta en valor de los caminos de la comarca.

En los casos de la zona de Fuentes de Magaña y San Pedro Manrique, en la definición de las rutas, se ha tratado de

mostrar la mayor parte del territorio posible con las premisas dadas, incluyendo en el trazado caminos antiguos a recuperar. Así se aprobó la propuesta de 4 Rutas y un total de 124 km: las Rutas 55 (en base al recorrido Desafío Tierras Altas que pasa por Matasejún), 56 y 57 con salida y llegada en Fuentes de Magaña y la Ruta 58, de carácter más familiar, desde San Pedro Manrique pasando por Matasejún). En el caso de Villar del Río, se ha elegido para señalar e incluir dentro del proyecto el recorrido de la “Ruta de las Icnitas” en su versión corta y será la Ruta 81 del Proyecto, con salida y llegada en Villar del Río.

También transita por Tierras Altas una de las etapas: Almarza - Trévago, de la Ruta

1 Gravel que recorre toda la Provincia. Una etapa de 90 km que entra en la comarca por el Collado de Adovezo en la Sierra de los Montes Claros y Villartoso, para visitar espacios y localidades representativas de la comarca y permitir que el visitante se lleve una imagen completa de la comarca ya que transita las tres cuencas principales, pueblos y despoblados, yacimientos y otros puntos de interés relevantes. Finalmente, después de pasar por Magaña, abandona Tierras Altas por el Alto de las Perdices.

Se pretende que todas estas rutas sean un **punto de partida** y representen el primer paso para conseguir hacer de Soria un destino de naturaleza y deporte en el medio natural. Animan a todas las



Mapa esquemático de las rutas que caen dentro de la comarca de Tierras Altas.

entidades locales y administraciones a realizar propuestas de nuevas rutas de cualquiera de las modalidades, para añadirlas al proyecto y que entre todos se consiga crear una gran red de itinerarios que, de forma coherente y homogénea, se puedan ofrecer al visitante como una opción de ocio y deporte. Se lanzará un Manual de Calidad donde se describirá en detalle las características que deben cumplir tanto las rutas, como los servi-

cios que quieran adherirse al proyecto. Se creará la marca Soria Paraíso del Deporte y sellos de calidad asociados que podrán obtenerse cumpliendo con lo establecido en dicho manual.

LOS PLAZOS

El proyecto se encuentra en ejecución en la actualidad y, todavía no están lanzadas las plataformas digitales donde en el futuro se podrán consultar todas las

rutas, los servicios y toda la información relevante asociada al proyecto. Mientras tanto, se pueden encontrar más detalles en las diferentes licitaciones asociadas al mismo y en las páginas web de la Fundación Patrimonio Natural de Castilla y León y de la Diputación de Soria.



La ronda de Huérteles

LA RONDA VA POR LA CALLE
CON MUCHA SERENIDAD.
NADIE SE META CON ELLA
QUE ELLA NO SE METERÁ.

Dice el refrán: “El que avisa no es traidor”. Quienes han recorrido las calles de Huérteles durante la ronda y la han escuchado entera entenderán la sentencia de este refrán.

La Ronda de Huérteles es una de las tradiciones más arraigadas de entre las fiestas patronales en los pueblos de Tierras Altas. Ha adquirido fama en los demás pueblos como lo más característico de sus fiestas. Se celebra la noche del 15 de agosto, festividad de Nuestra Señora de la Asunción, una vez terminada la verbena.

Se trata de recorrer las calles del pueblo cantando coplas acompañadas por música de dulzaina y tamboril. Los músicos eran los mismos que tocaban en la verbena. Actualmente lo hacen los gaiteros de Soria. Hubo un año en que la tocaron, con gran éxito, la charanga “La Muralla” de San Pedro Manrique.

Cada barrio, zona, lugar, casa, tiene su copla alusiva. Especialmente la fuente. Las coplas aquí son todas sobre el amor porque este era el lugar al que iban a reunirse las parejas de enamorados. Y, ¡cuántas parejas se fraguaron junto a su pilón!; Acudían, él, con la excusa de llevar a beber a las caballerías, y ella a llenar los cántaros de agua. Así se propiciaban los encuentros.

En una zona concreta de cada barrio se para en una especie de descanso y se bailan las piezas que tocan los músicos; pasodobles, sanjuaneras...

Para “aguantar” el recorrido y animarse, corren, de mano en mano, botellas de moscatel o anís y pastas. Algún año se ha regado también con la “cocha” (como se le llama en Huérteles al zurracapote).

No es necesario tener una voz prodigiosa ni ser cantante virtuoso o virtuosa para cantarla. Cualquiera que se anime se



puede arrancar. Eso sí, hay que saberse las letras de las coplas. Aquí va la más emblemática. La que más fama tiene y por la que es reconocida la ronda.

ECHA LA COCHINA AL MACHO,
ÉCHALA CON BUENA LUNA;
QUE SI SALEN TODAS HEMBRAS,
YA SE JODIÓ LA FORTUNA.

Hay que explicarla: en el siglo anterior, en estos pueblos, se criaban lechones para vender y sostener la economía familiar. Los lechones machos se vendían más caros que las hembras.

En un principio, la ronda era cosa de los hombres casados, según cuentan los mayores del pueblo. Eran ellos quienes la hacían y se inventaban las letras. Solían ser los que más ingenio y gracia tenían. Incluso improvisaban en el momento.

Se inventaban las coplas sobre la marcha según la inspiración de los rondadores, el lugar por el que pasaban o la moza que vivía en la casa frente a la que estuvieran. Se la enseñaban a los demás y todos la cantaban. Las cantaban de memoria. El que se acordaba de una la empezaba y los demás lo seguían. Se ha ido completando la lista a lo largo de los años por las sucesivas generaciones y los distintos mozos. Cantaban a todas las mozas y mujeres casadas.

Algunos de los últimos casados que la cantaron fueron: El “Paquito”, su hermano Alejandro Jiménez, Ángel Heras, Félix Pérez y su hermano Benito...

Posteriormente se incorporaron los mozos solteros. Pero seguía siendo cosa de los hombres. Hasta hace unos 30 años, más o menos, no se incorporaron las mujeres, primero acompañando y bailando y, más adelante, cantando también. Actualmente no sólo van también las mujeres; sino que los forasteros y forasteras se unen y animan a cantarla.

Era una tradición que se transmitía de generación en generación de forma oral. Cuando ya los “clásicos” que hacían la ronda se fueron haciendo mayores, tomaron el testigo los jóvenes para que no desapareciera la tradición. Recopilaron

casi todas las coplas y las escribieron para que no se perdieran y para que todos las conocieran.

En casa de la señora Feliciano, o sea, en casa de “Los Heras”, pusieron empeño para que la ronda continuara. Con ayuda de Ángel Heras, quien compuso en su día alguna que otra copla, iniciaron la recopilación de las letras. Poco a poco se fueron añadiendo cada vez más a medida que los mayores las iban recordando. Las fotocopiaron y repartieron entre la gente. Hoy, mandan los tiempos modernos y la tecnología, porque la gente joven ya se las ha pasado por el teléfono móvil.

Aún se siguen recuperando. Aquí van las 2 últimas que han aportado en agosto, de su memoria, Dominica y Félix, ambos de 91 años:

¡AY! QUÉ CUESTA TAN PENOSA
QUE AL SUBIRLA ME REVIENTO.
PERO TENGO UNA MORENA
QUE ME AYUDA CON SU ALIENTO.
EN LOS CAÑOS DE LA FUENTE
TENGO MI CABALLO ATADO.
A VER QUIÉN ES EL VALIENTE
QUE SE ATREVE A DESATARLO.

El grupo de música tradicional Zafra, de Soria, grabó su propia versión de la ronda. No es una reproducción exacta ni en la estructura ni en la rima de alguna. Aparece en el disco de 1991, La dicha del gallo. Se puede escuchar on-line en el canal de youtube: <https://youtu.be/dQ1ExJ3loRw>

Toca hablar ahora de la temática que trataban. Eran varios los aspectos que reflejaban en sus letras. Solían ser los acontecimientos ocurridos durante el año, la actualidad del momento. Es decir, una especie de crónica social del pueblo en clave de humor y de sátira. Destacaban también alguna singularidad de algún vecino o vecina. Se aprovechaba también para “meterse” con el alcalde y el cura cuando su comporta-



miento no había sido del agrado de los vecinos. Hubo un cura que se enfadaba mucho porque le decían lo que no quería oír.

Pero las que más abundan son las de contenido sexual y picante. Claro que desde el punto de vista de los hombres, reflejo de la cultura de otras épocas, felizmente hoy algo superada.

Quizá habría que plantearse si es oportuno mantener hoy algunas de las coplas ofensivas para las mujeres. En todo caso, hay que tener siempre muy claro que son el reflejo de otra época en la que se pensaba diferente.

Si la ronda ha ido evolucionando, y podemos considerar que era el reflejo de la sociedad imperante del momento, ¿por qué no se podría componer hoy otro tipo de letras más acordes con esta nueva sociedad?



Progresando en El Vallejo

DAVID Y PAKI



Hemos cumplido 2 años desde que comenzamos a ir a El Vallejo con la simple idea de ir con unas tijeras de poda para cortar algunas zarzas que molestaban por las calles principales, pero que al poco tiempo se convirtió en una adecuación completa instalando bancos, barandillas, señales, un cubo de basura y elementos de ocio. Todo eso lo hemos ido contando por la página de Facebook: Proyecto El Vallejo, y ha tenido una gran acogida, ya que tiene unos 650 seguidores y la gente está encantada con que 2 personas de forma altruista vayan a este sitio a dejarlo mejor de lo que estaba. También invitamos a que más gente voluntaria se anime a participar, principalmente con el tema de desbrozar, y así poder pasar por todas las calles y poder apreciar esos muros que construían antiguamente de piedra seca sin que los cubran la maleza.

Otra idea que se nos ocurrió fue la de hacer una quedada un día al año coincidiendo con las fechas de las antiguas fiestas, con la idea de conocerse entre los que acuden este día, algunos de los cuales son descendientes de este antiguo pueblo, otros son de la zona y en general cualquiera que quiera venirse a pasar un buen rato hablando de historias de este despoblado, comentando los cambios que se están produciendo con nuestras intervenciones y las futuras actuaciones, mientras recorremos sus calles.



Este año hemos hecho la 2ª quedada el día 9 de septiembre y trajo como novedad la actuación de un cantante que se ofreció gratis a hacer un concierto porque quería colaborar en este día. Se llama Juanjo "Cambalache". Vinieron unas 30 personas de las cuales unos cuantos eran de Matasejún. Ofrecimos bebidas, pastas y entregamos una pegatina con una foto del despoblado nevado.

Ahora queda continuar con nuestro trabajo de adecuar El Vallejo. Nuestros siguientes objetivos son: reparar el suelo de la iglesia y colocar dentro un merendero, hacer algún monumento de decoración y conseguir que venga gente a desbrozar.

 PROYECTO EL VALLEJO



Siete años modernizando y haciendo crecer la asociación. 2016-2023

J. LUIS GARCÍA,
socio de la Asociación de Matasejún



El pasado agosto de 2023 cerré mi etapa en la junta de la asociación. Tras 7 años en la junta (3 de ellos como presidente) plasmo lo realizado a modo de balance. Antes de nada, dejar claro que sin duda lo más importante en la asociación fue el que un grupo de personas decidieran crearla en 2002. También reconocer que cuando yo empecé a participar, la principal tarea de rehabilitación de espacios pueblo ya estaba muy avanzada, lo que dejaba más margen para otro tipo de actividades. Además, doy por supuesto que todas las personas colaboran con sus mejores intenciones.

Dos fueron los motivos que me llevaron a participar en la junta en el año **2016**, el primero era ver que otras asociaciones además de hacer obras lograban ofrecer una dinamización cultural, cosa que la asociación de Matasejún no terminaba de hacer; veía que era necesario modernizar y rejuvenecer la Asociación, y la Junta en especial. El segundo motivo, fue el conocer que una parte de la junta de aquel momento apostaba por hormigonar el camino que va del pueblo al lavadero, como obra a realizar en breve, cosa que me impactó tanto que me dije no puede ser "es el momento de participar".

La situación previa que me encontré era una asociación en general bastante mayor, muy distanciada de la gente joven y de edad media, y con un ambiente en lo humano digamos que mejorable. Además, se iba a la baja en personas socias, en 2015 había 117 personas socias, y en 2017 había 104, no se crecía, sino que se decrecía. Intuía que, de seguir así, la asociación corría el riesgo de colapsar y cerrar etapa de mala manera, como por cierto ya había pasado en algún pueblo cercano. En un pueblo sin ayuntamiento, es clave el rol de una asociación dinámica.

La **gran revolución** la dimos entre el año 2017 y el comienzo de 2020. Como me dijo un miembro de la junta de Soria capital, sus amigos le preguntaban "¿Qué está pasando en Matasejún?". Tras romper el hielo, empezamos a modernizar. Por ejemplo, se creó en agosto de 2016 el correo electrónico de la asociación y fuimos haciendo la labor de tener los datos completos de las personas socias. En verano de **2017** animé a entrar a participar a Cristina Aguilera, y le acompañé también Adrián Isla en la Junta, ¡gente joven de verdad! En 2017, aprovechando que Carmelo Ojuel había realizado la ruta de la trashumancia a caballo,



impulsamos la I Jornada Cultural de Matasejún, con el apoyo de la Familia San Miguel de San Pedro. En ese mismo año comenzamos a tener los primeros contactos con otras asociaciones, especialmente con Diego de la Ventosa, y José Mari de Sarnago. Esa red de contactos con más gente de la zona fue la base de muchas cosas buenas que fueron ocurriendo después. Ese año cojo las riendas de la comunicación con la gente socia, hasta el momento basada casi en exclusiva solo de forma verbal entre la gente que acudía al pueblo. En septiembre de 2017 enviamos el primer correo electrónico a la gente socia y amiga de la asociación, cosa que en esos años fue lo habitual para informar continuamente de lo que se hacía. Creamos una ficha para hacerse persona socia y recoger los datos. Se hicieron las primeras actas de las asambleas en Word, y se envían a la gente socia. Se pone en marcha el WhatsApp de la junta y luego las listas de difusión. En **2018**, entro de presidente, sustituyendo a Mariano Naudo. Mi idea inicial era estar solo un año o dos como

tope (ver acta de la asamblea de 2018) suficiente para darle una vuelta a la asociación y renovarla, aunque intuía posibles resistencias, y percibía desde qué dirección me podría "soplar más el viento", pero la apuesta por modernizar la asociación era firme, y además se incorporó Marisa Martínez a la junta (un apoyo clave, junto a Cristina para conseguir todo lo que hicimos). Ese 2018 logramos hacer las II Jornadas Culturales con un programa más completo, comenzamos con la experiencia del Concurso de Relatos Cortos (dinamizado por Marisa), y al grupo montañista excursionista (dinamizado por Carmelo), logramos poner en marcha las redes sociales de la Asociación: Facebook, Instagram y Twitter (me tocó dinamizarlas los 2 primeros años, luego siguió Marisa, y justo este 2023 coje el testigo Rocío). Muy importante, en ese año 2018 dimos nacimiento a la vez a la Revista Matasejún y al Blog de la Asociación. Sin olvidar que ese año Cristina empieza a dinamizar el merchandising, y creamos el moderno logo de la Asociación, el zorrillo. Todo ello em-

pezó a generar eco en una Soria tan pequeña que cualquier cosa es noticia. Llegan las primeras solicitudes de entrevistas, tras pensarlo, las derivo a las personas que viven en el pueblo o están más tiempo en él (véase entrevista a Antonio Barrero en El día de Soria 23-11-2018, y entrevista a Tomas García en el Heraldo de Soria del 24-03-2019). En 2018 logramos crecer un 24% en el número de personas socias, solo en ese año.

2019 es un año clave, en el que logramos modernizar en mayúsculas la asociación. Logramos no solo dar continuidad a los actos del año anterior, sino que los ampliamos, como por ejemplo el Día del Árbol, la Gran Bellotada, convocando una segunda convocatoria de A Reo Vecino en el mes de junio, etc. Fruto de todo esto, en la junta se pasa de una situación en la que casi nadie quería estar, a recibir más buenos fichajes. Ese año se mete Luis de Bernardi, Raquel Valencia, y Begoña Martínez. Damos el campanazo con el encargo de las placas artesanales de las Calles del Pueblo (con un gran papel de Luis de Bernardi en su gestión, junto a Tomas y Mariano colocándolas poco a poco). Las buenas relaciones con las asociaciones del mismo ayuntamiento van dando frutos; por ejemplo, se me ocurre una idea, la creación de un sendero "la vuelta a la Tierra de San Pedro" que una a los tres pueblos (Ventosa, Matasejún, Sarnago), cosa que cuaja y que finalmente se amplía en un sendero circular incluyendo San Pedro Manrique (los paneles de madera de los cuatro pueblos lo hacen compañeros míos de trabajo en Pamplona, y los traemos con un vehículo



de Juanjo Pérez). Colaboramos por primera vez en el Desafío Tierras Altas, prueba de bici de montaña que pasa por Matasejún, y en la que la gente del pueblo se vuelca en la organización. Participamos por primera vez en un stand conjunto las tres asociaciones en Presura, la feria de la repoblación, en Soria. En otro plano muy distinto, y al margen de la asociación, se dan los primeros pasos para constituir una agrupación de electores para concurrir al ayuntamiento de San Pedro, en representación de los pueblos pequeños, aunque me insisten en entrar en la lista por Matasejún, no estoy por la labor, y sí que facilito algunos contactos como los de Tomas y Begoña para dicha lista, en la que finalmente participan.

Para 2020 había muchos planes de desarrollo, pero la crisis del Covid 19 frenó y cambió muchas cosas, tuvimos que suspender primero el Día del Árbol, y seguidamente las Jornadas Culturales y fiestas. Pero tuvimos el acierto de mantener la revista como punto de encuentro de la gente del pueblo, aunque ello implicaba un enorme esfuerzo en creación, edición, contactos, reparto, búsqueda de patrocinios, etc.

En 2020 además tenemos una **prueba de fuego como asociación**. Nos enteramos en agosto del macroproyecto de 7 parques eólicos en Tierras Altas (con 79 aerogeneradores de gran tamaño, 7 de ellos en nuestro pueblo), un proyecto que de salir adelante implicaría una transformación de nuestro paisaje y un impacto muy fuerte en nuestro pueblo.

Un reto para el que la asociación no estaba, en principio, preparada. Aunque estamos y estábamos a favor de las energías renovables y de trabajar la transición ecológica, nos preocupaba la saturación en la zona y el nulo impacto social que desde 2001 los aerogeneradores dejan en Matasejún. Rápidamente (teníamos el plazo de un mes) nos ponemos manos a la obra entre personas de varias asociaciones (fruto de las relaciones trabajadas anteriormente), y con varias personas de alto perfil técnico y competencial formamos un reducido y buen equipo de trabajo. En Matasejún, intuía que si no logramos un respaldo del conjunto de la Asociación lo cosa sería más compleja y conflictiva, así que hacemos algo novedoso, dado que ya lo podíamos hacer gracias a la modernización de la asociación, sometemos a consulta *on line* al conjunto de personas socias la opción de respaldar o no a la junta de la asociación para mantener una postura crítica con el macroproyecto, y hacer las acciones jurídicas oportunas. Dicha consulta se salda con una participación del 71% de las personas socias, y con un 97% de apoyo. Con ese apoyo en septiembre de 2020 enviamos en tiempo y forma (con la firma digital que creé meses antes) las alegaciones ante la Junta de Castilla y León. Fundamentadas, entre otros temas, en que en realidad no son 7 proyectos eólicos distintos, sino un solo proyecto que, por potencia a instalar, no debería ser aprobado por la Junta de Castilla y León, sino por el Ministerio de transición ecológica. El 6 de noviembre la Junta contesta, aceptando nues-

tras alegaciones, la empresa deberá hacer otro proyecto y remitirlo al ministerio. ¿Qué pasará en el futuro? No sabemos, pero de momento hicimos lo que teníamos a que hacer.

En 2020, la situación de Covid19, unido al proyecto eólico RETASA, hacen que no cumpla mi idea inicial de dejar la presidencia en agosto de 2020. Además, íbamos con retraso en el tema de renovación de la Junta, ya que hasta agosto de 2020 no termino de convencer a que entrarán en la Junta de la Asociación a Pilar Redondo, Mariu Orizales, y Carmelo Ojuel; personas clave en el pueblo por origen, edad, competencias, y situación personal.

En **2021** logramos actualizar los estatutos (desfasados en muchos puntos desde 2002), mantenemos las reuniones *on line*, y decido dejar ya la presidencia. Nadie quería ser presidente, y por sorteo le toca a Begoña Martínez (actual presidenta). Yo paso a ser vicepresidente. Ese año recuperamos las Jornadas Culturales, y varias actividades. Iniciamos el camino de la lotería en común junto a Ventosa y Sarnago (medida de gran éxito). Logramos además sacar algunas publicaciones de autores realmente buenos sobre Matasejún. En **2022** entra en la Junta Jesús García, y en **2023** Julian Pileño, Adolfo González y Rocío Domínguez, que seguro harán un buen trabajo. Este verano de 2023 comunico que dejo la Junta de la Asociación, he cumplido ciclo y hay que saber dar paso a gente nueva. Aunque seguiré colaborando, y en lo que la Junta me solicite.



Voluntariado de Matasejún en el DTA 2019.

Hasta aquí la parte más positiva y bonita. Pero como todo en la vida, no todo es color de rosa, y todo este proceso también ha tenido momentos complicados, con resistencias al cambio y algún que otro palo en la rueda. Además, nos llegaba algún comentario, aislado, casi siempre por terceras personas, de crítica ante quienes tomaban las decisiones para avanzar como asociación. Aspecto que va con el cargo y que se ha tenido que sobrellevar con bastantes dosis de humor, paciencia, y en determinados momentos mucha filosofía ante palabras totalmente inapropiadas y fuera de lugar. Pero al margen de estas pequeñeces, sin duda la experiencia ha valido la pena. Y me deja varios aprendizajes: Ser transparentes y comunicar bien lo que se hace. Tener cuidado con los presidencialismos que pueden hacer que determinadas personas confundan una asociación o un pueblo con "su" asociación o "su" pueblo. Tener la mente abierta a relacionarse con personas de otras asociaciones y pueblos. Saber cuándo una persona aporta, y cuando es

un freno para el avance de una asociación, etc.

En resumen, tras siete años en la Junta puedo decir que he aportado mi granito de arena, y cumplido el doble objetivo de modernizarla y rejuvenecerla; además me llevo multitud de amistades en la zona. Algunos datos del trabajo colaborativo que me ha tocado impulsar en estos 7 años son los siguientes:

- En 2017 había 104 personas socias, a día de cerrar este artículo hay 190 (un 83% más) y una perspectiva de seguir creciendo (se puede llegar a las 250 personas).
- Se ha logrado renovar la junta, no al 100%, pero casi.
- De una situación, en la que incluso había años en que a unas horas de la Fiesta de las Múrdidas y Mozo del ramo no había candidatas, se ha pasado a tener lista de espera en los últimos años.
- Los ingresos de la asociación han crecido significativamente en estos 7 años.

- Tenemos unas bases de comunicación entre Asociación - personas socias- y resto de la sociedad muy buenas. En estos años hemos tenido casi 200 impactos en medios de comunicación, la gente conoce más y mejor nuestro pueblo.
- Tenemos 1.500 personas seguidoras en Facebook, 770 en Instagram, 500 en X (Twitter). Y 260 en Tik Tok.
- Desde que Fernando Isla creo el dominio del Blog, que posteriormente construyó Alberto Molina, y que luego me tocó a mi dinamizar, dicho Blog ha tenido 55.000 visitas.
- Tenemos un programa cultural asentado (6 Jornadas Culturales ya, experiencia en concursos culturales), y una bonita revista que sería bueno seguir manteniendo como punto de encuentro.
- En estos años hemos ampliado el campo de preocupaciones de la asociación, no solo en hacer obras dentro del pueblo (cosa que está muy bien), sino en valorar también que todo el término histórico de Matasejún, su medioambiente, su historia, temas culturales, etc.

Finalmente, creo sinceramente que el pueblo es más atractivo hoy, fruto del trabajo colectivo, y eso seguramente haya influido en que varias personas hayan mostrado interés en elegirlo como segunda o primera residencia en estos últimos años. Solo por eso ha merecido la pena la experiencia.



Los años 20 en Matasejún. La foto de boda de Francisca Delgado y Elías García

J. LUIS GARCÍA

María, descendiente de San Pedro Manrique, en su visita a las V Jornadas Culturales de Matasejún en 2022 me comentó que tenía una foto antigua de Matasejún, que me la pasaría para saber de quién era la foto. Cuando me la pasó, me impresionó la foto, nunca había visto una así del pueblo, una boda, multitud de gente de todas las edades, perros de caza, guitarristas, el cura rodeado de mozos con botellas, quizá un ejemplo de años más felices en la Sierra de Soria, antes de las penumbras de la Guerra Civil y nacionalcatolicismo del franquismo. Más me impresionó aún, cuando en un rápido vistazo observé que los novios de la boda eran mis abuelos paternos, Francisca Delgado y Elías García. No había duda. Dada la amplitud de la familia paterna, más tarde supe que esa foto sí la tenían algunos primos.

Una vez conocida fui preguntando a unos y otros en el pueblo, enviando algunos emails, y fui poco a poco descubriendo lo que nos ofrecía esa panorámica de los años 20 en Matasejún, una sociedad con gran interconexión entre pueblos.

En primer lugar, tocaba fechar la boda, ese dato lo tenía, el 19 de junio de 1926. En segundo lugar, poner caras a la gente, buena parte familia mía. Tarea difícil, pero no imposible del todo. Aquí lo que he podido averiguar, fila por fila. En las personas que indico posible, hay dudas, en las que no indico la palabra posible, son reconocidas claramente por familiares. Seguro que algunas personas reconocen a alguien más, si nos pasan los datos les estaría muy agradecido. Sirva este artículo como recuerdo a mis antepasados que aparecen en la foto.

PERSONAS DE LA FILA SUPERIOR. Segundo a la derecha. Posible Ángel Jiménez, de Valdelavilla. Quinta por la derecha, Flora Llorente Carrascosa 1885-1964 (madre de la novia, mujer de Tomas Delgado). Cuarta a la izquierda, posible Prudencia Fernández Ramos (hermana de Primo Fernández), mujer del tío Cosme Damián Jiménez (de Sarnago, padre del tío Ramón). Posibles vecinos de la familia de la novia. Cuarta por la derecha, posible Eusebia Galán, la que luego fue mujer de Carlos Martínez Benito (documentado como testigo en la boda).

PERSONAS DE LA FILA SEGUNDA POR ARRIBA. Primera a la derecha, Irene Barrero Llorente, primera hija de Saturio Barrero (primera hija que murió joven a los 17 años), coincide el físico con



otras fotos. En el centro, el cura, Ángel Hernández, según el acta de matrimonio. Segunda a la izquierda del cura, posible Vitoriana Galán. Primero a la izquierda del cura, Nicolas García Vela, hermano del novio, identificado por hija y nietos. Primero a la derecha e izquierda del cura, posible familia del novio, mismos rasgos físicos. Segunda a la derecha del cura, Petra Maínez Hernández. Tercera a la derecha del cura, o bien Elisa Mainez Hernández o bien su hermana Ascensión Mainez Hernández. Cuarta a la derecha del cura, posible Benita Fernández Llorente, prima de la novia, hija de Gregoria Llorente y Casto Fernández. Quinta a la derecha del cura, Celedonia Llorente Carrascosa, hermana de la madre de la novia.

PERSONAS DE LA FILA SENTADA, LA DE LOS NOVIOS. Primera por la derecha, posible Lidia Barreo Llorente, segunda hija de Saturio Barrero. Tercero por la derecha, Primo Fernández Ramos, 1882-1971. Primera a la izquierda de la novia, posible Gregoria Llorente Carrascosa (mujer del tío Casto) tía de la novia, era mujer fuerte, si no es ella, sería la mujer fuerte y alta de la fila superior. Segunda a la izquierda de la novia, Juliana González Ramos, de Valtajeros, mujer del tercero a la izquierda de la novia, Rafael Munilla González, que tenía la fonda El Comercio en San Pedro Manrique en la plaza de la Cosa (fue Juez de Paz de San Pedro Manrique entre los años 1928-1930), su primera mujer fue Trinidad Llorente Carrascosa, que era de Matasejún, aunque se murió al poco de su propia boda; Trinidad era hija de Pascual Llorente. Pri-

mero a la izquierda del novio, seguramente Nicolas García Iglesias 1865-1943, padre del novio, de El Collado, donde fue Alcalde, casado con Josefa Vela Pérez, de Oncala (no identificada en la foto de momento). Segundo a la izquierda del novio, Tomas Delgado Hernández 1877-1954, padre de la novia, fue alcalde de Matasejún (1923-24), experto en meter el cuchillo en las matanzas en el pueblo. Sobre los guitarristas, quizá sean de Valtajeros, de donde solían venir en esas fechas. Segundo empezando por la derecha de la foto, familiar de Elías, el novio.

PERSONAS SENTADAS EN EL SUELO. Primero por la derecha (con mancha en la cara), Paco Delgado Hernández (hermano de Tomas Delgado, tío de la novia), con discapacidad mental y buena persona (ver artículo de Memorias de Julián Martínez, en Revista Matasejún nº 5 de 2022). Segundo y tercero por la derecha, hermanos del novio, Melitón y Leonardo, de El Collado. Sexto por la derecha, Eulalio García Vela, hermano del novio. Noveno por la derecha, con el perro, Saturio Barrero Carrascosa, maestro, y tío de la novia, ya que se casó con la hermana de Flora Llorente, Celedonia Llorente (ver artículo sobre su vida en Revista de Matasejún nº 3, 2020). Séptimo empezando por la izquierda, Casto Fernández Llorente, tío y de la novia y cuñado de Saturio Barrero, hermano de Primo Fernández, casado con Gregoria Llorente, tía de la novia. Sexto por la izquierda, posible hijo de Casto Fernández, Emiliano Fernández Llorente, lo tiene en brazos.

TAMBIÉN SABEMOS QUE HAY PERSONAS QUE DEBEN APARECER EN LA FOTO, PERO NO SABEMOS QUIENES SON. Por ejemplo, Josefa Vela Pérez 1869-1937, madre del novio. Anastasia Ramos Llorente 1885-1950, mujer de Primo Fernández Llorente. Antonia Fernández Ramos, mujer de Félix Hernández. Epifanio Fernández Pérez (1849-1932), varios de sus hijos están en la foto: Primo, Casto, Prudencia. Agustín Arribas, vecino de Matasejún, testigo de la boda. Carlos Martínez Benito, vecino de El Vallejo, testigo de la boda, soltero en esa fecha, se casó más adelante con Eusebia Galán. Gabino Hernández, Juez de Paz que levanta acta de matrimonio, era de El Collado, marido de la tía Felicidad Hernández. Las hermanas y hermanos de la novia: Valeriana, Antonia, Eufemia, Bernardo, Domingo y José.

La foto nos ofrece una estampa muy curiosa, especialmente sobre la vestimenta. Se observan trajes de hombre tradicionales de pana, con faja, y alpargatas y sandalias de piel de cabra. Mezclados con trajes de americana más modernos y zapatos. En las mujeres. Se da la diferencia entre las no casadas de blanco. Y las casadas o madres de negro. Resulta muy curioso el traje de la pareja que está encima de los guitarristas, el de traje de novio tradicional, y ella de blanco pero con un mantillo de compromiso, según me cuenta un experto en la materia (Fernando Hualde), sería una pareja que se casaba pronto.





Foto de la boda de la hija del tío Tomás de Matasejún

MARÍA VALDAZO RUIZ

Foto de la novia Francisca Delgado.



Vuelvo a casa tras vivir siete meses en Tierras Altas, tiempo en el que he dejado mis pasos sobre los mismos lugares habitados por mi familia y ancestros, una línea genealógica de hombres y mujeres oriundas de estas tierras de la que tenemos constancia se remonta al siglo XVIII.

Cuando mi familia vivía allí se llamaba Comunidad de Tierra de San Pedro y Tierra de Yanguas. Le cambiaron el nombre en los años 90.

Ya en casa abro con más emoción que nunca la caja de latón super flan mireille en la que mi abuela, Saturnina Munilla González, sampedrana, guardaba como un tesoro todo tipo de recuerdos familiares: correspondencia, fotos, escrituras, actas de nacimiento, flores secas de algún ramo de novia, recortes de periódico. Hay un listado manuscrito de mi bisabuelo donde anotaba las fechas de nacimientos de sus hijos junto a las fechas de plantación de las choperas, como si a su entender los principios de vidas humanas y vegetales merecieran el mismo respeto; un acto de generosidad y previsión pues serían sus hijos los que disfrutarían de los árboles.

Todo lo que encuentro en el archivo personal de mi abuela son hitos con los que construir la historia de la familia, retazos de memorias lejanas.

Los meses previos a su muerte, ella, ordenó, revisó y miró con afán y esmero todos esos recuerdos. Alguna tarde la acompañamos en esa tarea y nos contaba las alegrías y desdichas de esos familiares, en un ritual conmovedor de memoria y nostalgia para ella, con el que logró transmitirnos a mi hermana y a mí el amor por su tierra y un sentido de pertenencia.

Rostros de familiares y amigos ya muertos se entremezclaban con los que aún seguían aquí. Esta última vez que he abierto la caja de latón ya son más los muertos que los vivos y soy yo desde la muerte de mi abuela la que custodia su archivo personal.

De muchas de las fotos que ahora repaso guardo un recuerdo nítido, pero esta vez hay una que llama mi atención por el tamaño; me parece nueva, nunca reparé mucho en ella.

Es una foto de tamaño mediano, 17,5 cm por 12 cm, que representa una boda, en el reverso mi abuela escribió "Esta Foto es de la boda



de la hija del tío Tomás de Matasejún". Le doy la vuelta, vuelvo a mirar sus caras tratando de desentrañar quiénes son, buscando alguna cara conocida y ahí están, mis bisabuelos Rafael Munilla Gonzalez de San Pedro Manrique y Juliana Gonzalez Ramos de Valtajeros, propietarios de La Fonda de El Comercio y Café en La Cosa, en San Pedro Manrique.

Llamo a mi padre para que me ayude a averiguar qué lazos les unían a Matasejún, está igual de despistado que yo; seguimos rebuscando y encontramos una foto de mi bisabuelo con su primera mujer, jóvenes los dos, ella era de Matasejún, se llamaba Trinidad pero no sabemos su apellido, nadie se encargó de anotarlo en el reverso

de la foto. Se fotografiaron juntos en Pamplona, ciudad a la que acudieron para que ella visitara a un médico. A los pocos meses de esa fotografía ella murió. No les dió tiempo a tener hijos, aún así nadie quiso borrarla de la historia familiar y su foto se guardó.

¿Puede ser ese el nexo de unión con Matasejún?, ¿puede que mi bisabuelo siguiera manteniendo contacto con la familia de su primera mujer y por eso fueron invitados a la boda?

Mi bisabuelo fue juez de paz en San Pedro Manrique los años 1928, 1929 y 1930 ¿puede que ese fuera el motivo de la amistad con los padres o familiares de los novios?, ¿O

tal vez fuera por la relación con La Fonda de San Pedro Manrique?.

Echamos mano de las fechas que tal vez nos ayuden a descartar alguna opción. Si mi bisabuelo murió en el año 1934, por el aspecto de él y de mi bisabuela la foto corresponde a los años 20.

La foto no tiene desperdicio, es un documento gráfico de los pocos que hay de una boda.

Para el fotógrafo posan 69 personas y dos perros. Está tan gastada que no se aprecia el fondo pero aún se adivinan los rasgos de sus caras y los detalles de sus vestimentas.



Tal vez estén en las eras o delante de la iglesia con la preciosa dehesa y la sierra al fondo o en la puerta de alguna casa.

Colocados en cuatro niveles, la fila inferior sentados en el suelo sobre unas telas, la fila de los novios sentados, la posterior de pie y otro nivel más que puede corresponder a algún escalón o a un desnivel del terreno.

Los novios muy jóvenes sentados en el centro, protagonistas indiscutibles del día, miran tímidamente a la cámara, pienso en ella, ¿estaría contenta, nerviosa?. Al lado de los novios los padres de alguno de ellos y a la derecha mis bisabuelos, por su colocación deduzco que el vínculo con la familia de la novia o el novio es cercano.

Detrás de ellos, el cura de pie con los brazos abiertos a modo de bendición y a ambos lados dos hombres con cigarro en boca y botella de anís en mano para marcar el compás de la música, que seguro sonó en la celebración.

Por encima de los novios, de pie, posan mujeres vestidas de blanco, serían probablemente las solteras, una de ellas en la parte izquierda de la foto lleva un precioso jubón bordado de fiesta. De color oscuro, las mujeres casadas o viudas, ya para siempre vestidas así, con el moño bajo a la altura de la nuca.

Sentados a la izquierda, los músicos, con sus instrumentos de cuerda bien vestidos para la ocasión.

A excepción de un hombre y un niño que se cubren la cabeza con un sombrero y una boina respectivamente, nadie lleva la

cabeza cubierta. Deduzco que están en el exterior porque en aquella época no se permitían sombreros en el interior de la iglesia.

Los bebés en brazos de las madres y los niños y niñas más mayorcitos sentados en el suelo; una niña con lazo en la cabeza mira al fotógrafo y muestra un ramillete de florecillas en la mano. A ese mismo nivel los perros, ¿era algo habitual posar con los animales en las fotos?

Mi bisabuelo y otros tantos hombres posan con el atuendo tradicional, camisa blanca con tira en cuello, chaleco y chaqueta. El reloj con cadena guardado en el chaleco.

Otros llevan traje de chaqueta, corbata y sombrero. Mi padre barrunta la posibilidad de que fueran gente de fuera, el médico, el veterinario o personas vestidas "a la moda".

No van abrigados, no hay capas u otras indumentarias de abrigo, debe ser primavera o verano, solo hay un hombre mayor en la esquina superior izquierda que lleva tapabocas (bufanda); abrigado para calmar el frío de la vejez.

Me llama la atención la gran cantidad de invitados, debían ser "casa fuerte".

Todos con sus mejores galas para acudir a celebrar el casamiento, hay que festejar y disfrutar del convite.

La composición de la foto es bella. Imagino al fotógrafo organizando el momento, tomándose su tiempo para encuadrar la foto, colocar a los novios, familiares y amigos según su vinculación con las familias de los novios; pidiendo sillas y bancos para

ordenarlos en distintos niveles, tratando de enmarcar al nutrido grupo, que salgan todos, que nadie quede fuera, están de celebración.

Un solo disparo, tal vez dos, todo tiene que estar perfecto, una sola oportunidad para captar la importancia de ese momento de unión.

La cámara de fuelle y el negativo, una placa del mismo tamaño de la foto de la que luego se podían hacer ampliaciones aunque lo habitual era que el negativo y la foto fuesen del mismo tamaño. Eran cámaras de gran calidad, por eso no se ven los extremos de la foto curvos ni difuminados. La foto en origen era seguro de color sepia aunque ahora la veamos en blanco y negro.

Hasta bien entrada la década de los setenta, las fotografías carecían de la espontaneidad y cotidianidad de ahora. Era un acto programado y pagado; las personas tenían muy pocas fotos y solían corresponder con los momentos importantes de la vida.

Juntos posan para la posteridad, para que cien años después yo repase en sus caras y sus trajes y piense en ellos intentando sacarles del olvido del tiempo por unos momentos.

Contacto con la Asociación de Matasejún, y les hago una propuesta; tratar de entre todos los zorreros, como en un ejercicio colectivo de memoria, sacar del silencio del olvido a esos rostros tirando de los hilos de las memorias entrelazadas de los descendientes. Anticipo el disfrute de esta tarea y retraso conscientemente el mo-



Campanario de Matasejún.

mento de acudir al registro, la tarea de poner entre todas nombres a esos rostros me parece más evocadora y romántica.

Tal vez los nietos o bisnietos de "la hija de Tomás" tengan la misma foto guardada.

Una vez enviada la foto a Luis García, de inmediato empiezan a aparecer rostros que le son familiares, en minutos está casi seguro de que los novios son sus abuelos paternos, reconoce a sus bisabuelos, a sus otros abuelos. Data con seguridad la foto en el año 1925, un año antes del nacimiento del primer hijo de la pareja.

Enseguida piensa en su madre y en Julián, el padre de Marisa, para que nos ayuden.

Pasan los días y según se va moviendo la foto por whatsapp o email, va recopilando información.

Gracias a Mercedes y Jesús, que me atienden amablemente en el Juzgado de Paz de San Pedro Manrique, logro establecer el vínculo que explica la presencia de mis bisabuelos en la boda.

Mi bisabuelo Rafael Munilla González se casó en primeras nupcias con Trinidad Llorente Carrascosa, natural de Matasejún, ella tenía dieciocho años y murió de tuberculosis pulmonar nueve meses después, un 26 de diciembre de 1895; sin descendencia, como señalan en su acta de defunción.

A pesar del triste final de la unión, las familias mantuvieron el vínculo en el tiempo y en el espacio, en España y en Chile. Por eso mis bisabuelos acudieron a la boda como invitados cercanos.

Flora Llorente Carrascosa, hermana de Trinidad, era la madre de la novia.

Contenta de haber hecho este viaje emocional y compartirlo.

Fuente del haya de Matasejún. Foto: Pilar Redondo.





Balance de las obras y mejoras, Matasejún 2023

CARMELO OJUEL MARÍN

ASFALTADO CAMINO DE MANZANILLO

En el año 2017 la asociación de agricultores y ganaderos de Matasejún asfaltó el camino de Manzanillo que va desde Matasejún hasta la vieja carretera de San Pedro Manrique-Oncala, lo que facilitó la salida hacia Soria. El asfaltado produjo algo inesperado, Matasejún se ha convertido en "paso de tráfico" de los pueblos aguas arriba del Linares hacia Magaña (hasta ahora inexistente). Por este motivo llevamos varios años reclamando al



ayuntamiento de San Pedro Manrique unos guardias tumbados para evitar algún disgusto después de varios sustos que hemos tenido.

Entre tanto, en 2023 hemos colocado unas señales de peligro y precaución en las dos entradas del pueblo.

Esperemos que con la nueva carretera de San Pedro Manrique - Castilruiz descienda o desaparezca el tráfico por Matasejún y se recupere la normalidad.

Balance. Una de cal y otra de arena.

REPARACIÓN DE LA PUERTA DE LA ERMITA DE SAN ROQUE

Los vecinos Mariano y Tomás, que desarrollan labores de "arreo vecino" durante todo el año, han reparado la puerta de la ermita reforzando por su interior con un panel de chapa y unos cerrojos nuevos.

Balance: la ermita resiste pese a invertir muy poco.



ASFALTADO DE LA CALLE DE ABAJO "donde se esperaba al cartero"

En 2020 dentro del presupuesto que tiene San Pedro Manrique para los pueblos, nos asfaltaron el tramo final de la calle el Rajuelo para continuar por la calle de abajo hasta empalmar con la cuesta del otro barrio.

En las obras de allanamiento salió al descubierto el empedrado y en muy buen estado, lo que no evitó que el encementado se



produjese. Por lo menos nos quedan las fotos para saber cómo era.

Calles con empedrado solo nos quedan: la calle de abajo, que por su poco tránsito podemos recuperar y el patio de la escuela que se está deteriorando por la entrada de los coches.

Como singularidad nos queda la calleja de la fuente. En casi la mitad de la calle se ha creado un manto verde llano muy bonito que permanece todo el año, en el resto de la calle perviven las características lajas de piedra. Con un poco de limpieza y la recuperación de las tapias puede quedar como símbolo de las calles de antaño.

Balance: se puede decir que tenemos encementado todas las calles del pueblo. Pendiente queda por hacer el pequeño tramo de la calle el Rajuelo a la puerta de Marisa y Carlos.



REPARACIÓN DEL FRONTÓN

En abril del presente año se ha realizado una remodelación total del frontis y del suelo, pero no de su parte trasera. Se ha picado todo el frontis dejando la piedra viva para lucirlo y pintarlo posteriormente. Se ha echado una solera nueva de hormigón. La obra no está terminada, por un lado, ha quedado todo el borde del suelo con canto vivo y con un pequeño escalón; por otro lado, han surgido grietas tanto en la solera como en el frontis y por último la parte trasera se ha quedado sin tocar, ésta era la parte más urgente por el desprendimiento constante del cemento del rejuntado de la piedra al ser de mala calidad.



Junto al frontón queda pendiente darle una solución al agujero abierto en el suelo (hace tres años) con vistas a colocar un poste para el cableado.

Balance: tanto tiempo esperando su reparación, se ha quedado a medio camino. ¿Cuántos años veremos transcurrir para su finalización?, mientras seguiremos disfrutando de su suelo y su frontis, aunque nos cueste algún esquinque.



SEÑALES DE CALLE SIN SALIDA

Debido a “la buena costumbre de meter el coche hasta la cocina”, en este caso para ver las huellas de las adoberas, nos encontramos con una calle sin salida. Esta primavera se han colocado dos señales indicativas, una en el poyo del frontón y la otra junto al mapa informativo en la calle del medio.

Balance: ha sido todo un éxito ,ya no entran coches hacia la calleja de la fuente.

RECUPERACIÓN DE PARTE DE LAS TAPIAS DE LA CALLEJA DE LA FUENTE

La calle se encontraba con un aspecto de “pueblo sin gente” con la mayoría de las paredes caídas, especialmente el paso de las ovejas. Durante el “arreo vecino” de este agosto se ha recuperado la mitad de la calle desde el lavadero hacia el pue-



blo. Con la inestimable sabiduría de los mayores logramos dejar unas tapias más que aceptables. iTendremos que recuperar mas tapias para que nos deleguen su buen hacer antes de que se hagan demasiado mayores!

Balance: en una sola mañana recuperamos la mitad de la calle, eso nos demuestra que con poco esfuerzo podemos recuperar las tapias más imprescindibles, mejorando la estética del pueblo.

CARRETERA NUEVA MATASEJÚN - EMPALME SO-630

En 2020 se incrementó la anchura de la carretera desde Matasejún al empalme, pasando de 4,20 m a 5,50m con una longitud de 900 m. La llegada de la pandemia paralizó su asfaltado y señalización teniendo que esperar a que se realizase en este año 2023.



Balance: La nueva anchura ha permitido un paseo más cómodo entre peatones y vehículos por la carretera. Por el contrario, permite una mayor velocidad a los vehículos añadido al incremento de tráfico al utilizar Matasejún como travesía hacia el Puerto de Oncala.

CARRETERA NUEVA (SO-630) SAN PEDRO MANRIQUE-CASTILRUÍZ

Arteria vital para Tierras Altas en su salida hacia la meseta y especialmente hacia tierras aragonesas y navarras. Hoy en día el futuro de una comarca está condicionado a su red de comunicaciones y telecomunicaciones. Finalmente ha llegado la reforma de esta carretera con una longitud de 29 km, 7,5 m de anchura y un presupuesto de 10.3 millones de euros. Su ejecución se ha dividido en dos tramos: 1º- San Pedro Manrique hasta



ha supuesto un importante movimiento de tierras.

El tramo Cerbón- curvas de Magaña -Magaña, ha obligado a cortar la carretera desde final del verano de 2022 hasta la primavera de 2023. El hito de esta mejora ha sido la desaparición de las



históricas curvas de Magaña, (pena para los ciclistas y nostálgicos de los últimos vestigios de las antiguas carreteras del Seat 600).

La sorpresa en este tramo ha sido la aparición en Magaña de una necrópolis medieval junto a la ermita de San Miguel (hoy en ruinas) en la segunda curva cerrada según ascendemos, a pesar de que los arqueólogos lo consideraban previsible. Hay que recordar que desde la aparición del cristianismo en la península, a inicios del siglo II (en época romana), los enterramientos se realizaban en las iglesias y después en su exterior, hasta que en una Real Célula del 3 de abril de 1787 Carlos III instaura los cementerios civiles. Es por este motivo de la existencia de la necrópolis de Magaña desde el siglo XI-XII al XIV. Su singularidad es que la mayoría de las tumbas están excavadas sobre roca o con lajas.

El elevado coste de modificar el trazado de la carretera para salvar la necrópolis ha supuesto su excavación total y su desaparición.

Los tramos pendientes Cerbón-alto de Valdelavilla y Castiruiz-Magaña están sufriendo un retraso por el desistimiento de la empresa adjudicataria, teniéndose que adjudicar de nuevo.

Balance: La nueva carretera disminuirá el aislamiento de nuestras tierras, pero ha supuesto la pérdida de un foco económico-turístico con la desaparición de la necrópolis medieval de Magaña.

Octubre de 2023

Cerbón de 13.3 km y 3.4 millones €. 2º- Cerbón hasta Castilruiz de 15.5km y 6.9 millones €.

Las obras se iniciaron en 2022, el tramo San Pedro- alto de Valdelavilla va a buen ritmo, finalizándose, escribiendo estas líneas. Ha tenido dos actuaciones importantes: una, el puente nuevo sobre el Linares (ya tenemos tres juntitos) y otra, la curva cerrada nada más salir del pueblo hacia San Pedro, que



Un buen gesto de las niñas del pueblo

Hay gestos que merece la pena destacar, al margen del resultado final con el que puedan acabar.

El día 9 de agosto se dio una buena tormenta en Matasejún, con mucho aire. Y al día siguiente la familia González Raposo (Casa de los Llorente) descubrió unos polluelos de pájaro caídos de su nido. Los guardaron en un plato, y tras varias conversaciones entre un grupo de niñas del pueblo empezaron la operación para salvar a los polluelos. Acondicionaron una caja de cartón, hicieron un nido con hierba y le pusieron algo de comida como buenamente pudieron. Se decidió llamar a Guardería Medioambiental de San Pedro, para ver si se podían ocupar de ellos. Y efectivamente en 40 minutos una simpática guarda de medio ambiente acudió a Matasejún para ver las aves, complimentar un documento, y llevarse a los pajaritos, que a esas alturas ya tenían nombre: Rita y Rete. La Guarda de Medio Ambiente les dio la enhorabuena a las chicas.

Una cierta desilusión vino cuando al final de la mañana volvió la Guarda a Matasejún con la caja en la mano comentando que en Soria no aceptaban los pajarillos, y que los criase alguna familia del pueblo. Así que las chicas del pueblo se pusieron manos a la obra estos, días dándoles con una jeringuilla alimento.

Poco importa cómo acabaron finalmente los pajarillos, lo importante es el gesto de estas chicas tan activas y comprometidas.





Profesorado universitario visita la dehesa de Matasejún

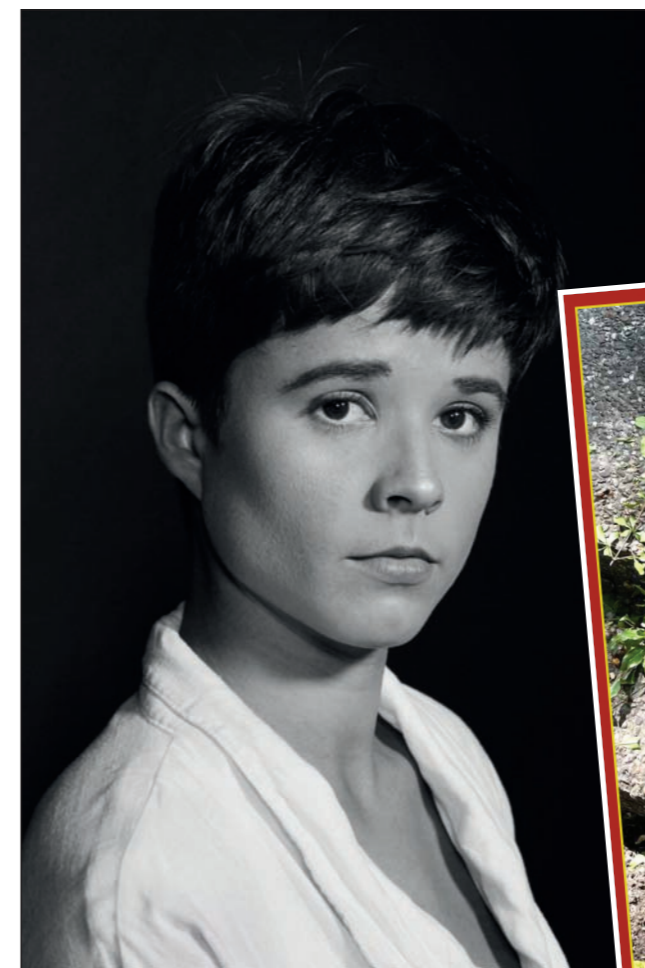
El Instituto del Paisaje de la Fundación Duques de Soria ha realizado los días 5, 6 y 7 de octubre su seminario anual dirigido por Eduardo Martínez de Pisón y Nicolás Ortega, profesores eméritos de la Universidad autónoma de Madrid, titulado "Modos de expresión del paisaje: de la ciencia al arte". En él han participado una veintena de profesores pertenecientes a cinco universidades españolas, tres universidades francesas, dos universidades mexicanas y una universidad italiana. Como actividad conclusiva de dicho seminario, el sábado 7 se ha llevado a cabo una excursión dedicada al reconocimiento de "Los paisajes naturales de las Tierras Altas del NE de Soria y su conservación en las dehesas comunales", cuya dirección ha corrido a cargo de Julio Muñoz e Isabel del Río, profesores jubilados de la Universidad Complutense de Madrid. A lo largo de su recorrido se visitaron las dehesas de Oncala, Diustes, Ventosa de San Pedro, Las Fuestas y Valdeprado y se efectuó un reconocimiento especialmente detallado de la Dehesa de Matasejún, de cuya Asociación forman parte los dos directores.



Haizea, un soplo de madurez

CARLOTA MARÍN LAHUERTA

Foto de Carlota y de la portada del libro.



Carlota Marín Lahuerta, *Haizea*, Sevilla, Editorial Renacimiento Espuela de Plata, Colección Teatro Moderno, publicado 11/09/2023, 88 páginas.

Me propongo contaros cómo fue crear este libro, cuáles fueron mis motivos para hacerlo. Soy Carlota Marín Lahuerta, autora de *Haizea*, mi primer libro, mi primera obra de teatro de largo formato publicada. Nací en 1996 en Tudela (Navarra), con madre de las mismas raíces y padre soriano, de Matasejún.

Ambos me incitaron a tener un contacto precoz con la lectura, la escritura y el teatro, lo que me llevó en mi adolescencia a comunicarme a través de la palabra y la actuación, dentro del Grupo de Teatro Valle del Ebro. Posteriormente, decidí lanzarme a hacer del teatro mi profesión y estudié en Sevilla el Grado en Arte Dramático (E.S.A.D. Sevilla), me especialicé en Interpretación Textual y cursé la asignatura de Escritura Dramática. A la par que mi educación académica, no dejé de formarme fuera de ella, lo que me hizo crear para proyectos concretos. Escribí *Estómago* (2017, Mejor texto dramático y escenificado en el Seminario de Dramaturgia Atopía), *Fotografía* (2018, texto breve que escenifico e interpreto), *Ámeme* (2021, monólogo escrito por encargo), *Pajaricos y Berta* (2022, textos breves dentro del proyecto "El viaje", estrenado en Berlín).



Durante mi paso por la capital alemana, de la que recién regreso, recibí el galardón del XXVII Certamen de Letras Hispánicas "Rafael de Cózar" año 2020/2021 en la modalidad de teatro por *Haizea*, el texto del que aquí hablamos. También allí dirigí, actué y escribí para el citado proyecto "El viaje", y desarrollé el primer Laboratorio de Es-



critura Dramática “Del documento a la intimidad escénica”. Ahora vuelvo a mi tierra para dedicarme a la pedagogía teatral en la Escuela Ángel Martínez y crear nuevos proyectos.

Haizea es un drama naturalista, íntimo y familiar, como define el prologuista Miguel Palacios. Es la historia de una madre y una hija que se aman a gritos, separadas por una grieta generacional y, también, por un contexto sociopolítico violento. Viven en un pueblo de la navarra media, lo cual se aprecia en su forma de hablar con rasgos idiomáticos de la comunidad, incluso con un pasaje en euskera. La trama ocurre entre el 10 y el 13 de julio de 1997, días en los que E.T.A. secuestra y asesina a Miguel Ángel Blanco, acontecimiento histórico que marca el ritmo de la obra.

La propuesta de hacer dialogar el drama cotidiano con una narración trágica, nace del proyecto final de Escritura Dramática, en el cual teníamos que desarrollar una obra de largo formato. Aquí paro, porque la pandemia del COVID-19 hace que nos tengamos que recluir y pausar la actividad docente, pero no del todo, ya que me sirve para escribir el primer borrador del texto. En el trascurso de estos tres años, desde el primer esbozo (2020) hasta su reciente publicación (2023), ha pasado lo siguiente. Considero que *Haizea* va a ser el material que utilice para investigar en mi Trabajo Final de Estudios, lo que me hizo desarrollar una actitud analítica y elaborar conclusiones sobre mi estilo de escritura, mis referentes y el marco teórico en el que me

movía. A la par de este trabajo minucioso, que me aportó innumerables herramientas para conseguir una escritura sólida, seguía sobreponiendo borrador a borrador. Cuando entrego mi Memoria final y mi último Proyecto de *Haizea*, doy por cerrada esta etapa, me gradúo en Arte Dramático (2021) y empiezo una nueva vida en Berlín.

Mientras traslado mi vida sevillana a Centro Europa, paso por Tudela, y aquí envío a numerosos concursos literarios el que es mi primer texto de largo formato. Ya instalada en ese país de habla rara y clima nublado, en medio de una meditación permanente, en un aislamiento obligado por el frío y la oscuridad, un 3 de diciembre de 2021 recibo: “me es grato comunicarle que, tras la deliberación del jurado nombrado para la modalidad de TEATRO, reunido en el día de hoy, ha sido galardonada como ganadora por unanimidad la obra titulada *Haizea*”. ¡Sorpresa!, no sabría expresar el llanto que me invadió, cómo fue aquello de celebrar el primer día de nieve, cómo fue salir de la que fue la biblioteca que encontré para seguir escribiendo a ciegas, ver los copos, pedalear a tientas hasta mi cueva, abrir el correo electrónico y sentir que todo tenía sentido. ¿Por qué sigo escribiendo? ¿por qué abro nuevos documentos y corrijo? ¿para qué todo este trabajo? ¿para qué venir a una biblioteca extranjera a seguir perfeccionando mi lengua? Allí, ese día, di un salto cualitativo de madurez. Me venía a decir algo como: Carlota, vas por donde tienes que ir, estás donde tienes que estar. Se hizo justicia aquel lema de los oficios ar-

tísticos de “que la suerte te pille trabajando”, o por lo menos buscando, para hacer más llevadera la incertidumbre de mi ámbito laboral.

Vale, *Haizea*, gracias a este premio, va a ser publicada. Y eso, ¿cómo se hace? Con paciencia podría resumir ahora. Hasta un año después (noviembre de 2022) no se aprobó la adjudicación de la editorial que me publicaría, sería Editorial Renacimiento. Aquí empezó a correr el tiempo un poco más deprisa. Empiezo a tirar redes y a llenar el libro de lo quería que lo acompañara, como es el prólogo de Miguel Palacios (escritor y el profesor de Escritura Dramática). Y me esmero en el trabajo minucioso de los borradores que intercambiaba con la editorial, tratando de aportar el estilo que más fuera conmigo y de aprender cómo es el proceso. Portada diseñada, últimos ajustes, en agosto (2023) a imprenta: “el 11 de septiembre llegará a librerías, Carlota”. Y yo ya de vuelta a Tudela, tras nueve años de peripecias.

Haizea llegó a librerías en el lugar que me motivó a crearla. Cuando me planteé sobre qué escribir tuve que reflexionar sobre cuál había sido mi discurso artístico durante esos cinco años de carrera. Concluí que solía recurrir a dos caminos: el teatro político y social (que habla del mundo en el que vivimos) y el teatro de lo cotidiano (que da voz a los seres anónimos e invisibles). Así pues, seleccioné el acontecimiento de Miguel Ángel Blanco, que aparece a través de la narración de los medios de comunicación; y una relación materno-filial para contarlo,



a dos mujeres valientes, solitarias y cansadas, más concretamente. Escogí un entorno rural, las pequeñas células sociales, los pueblos que muestran al ser humano en contacto directo, otra realidad olvidada. Quería hacer justicia a la cita de Boal: “los grandes temas nacionales están inscritos en los pequeños temas personales”.

Quería reivindicar el valor de los gestos diarios, el valor del humanismo como agujero desde el que entender nuestras realidades sociopolíticas. Pues consideraba que es un lugar más abierto, amable, constructivo y responsable para convivir. Y quería apostar por la palabra, aunque bronca, para hablar de la violencia, agotar la discusión y, aun así, seguir hablando. Constituir el diálogo como prevención al estallido de la violencia. Tam-

bién desnudar a estos dos personajes, hacerlos volubles, fuertes y frágiles, llevarlas a sus heridas profundas para ver qué hay de lo que pasaba en la calle en ellas. El hecho histórico de Miguel Ángel Blanco precisamente tocó todas las fibras sensibles de lo humano: la crueldad, la denuncia y la solidaridad. Quería pasar por el filtro de lo humano, quería ser crítica desde lo humano. Y desde aquí veremos la crisis de identidad de *Haizea*, una hija pidiendo salvación a una madre, Amane, que deja de cuidarla para que crezca, aunque sea su razón de existir.

La presentación de *Haizea* fue el 5 de octubre en la Casa del Almirante (Tudela), estuve acompañada de todos mis referentes, un salón abarrotado de ojos perplejos ante mi crecimiento (también los míos). Docentes, compañeras de profe-

sión, amigas, familia, amores. Todas mis redes presentes en un día deslumbrante, porque así me sentí: iluminada. Feliz, divertida, formal, comunicativa y emocionada. Espero que este libro llegue a muchos ojos, que compartan conmigo el dolor íntimo y que el teatro sirva para limar asperezas. Y, sobre todo, me lleve a seguir creando y aportar mi visión del mundo, más allá de *Haizea*.



Crónica de los concursos de relatos cortos y de fotografía 2023

Foto: Pilar Redondo.



El domingo 13 de agosto anunciamos las personas ganadoras de los dos concursos.

Respecto al V Concurso de Relatos Cortos Juan Torregrosa Pueblo de Matasejún, el ganador ha sido Javier Cabello Urquía, joven tudelano, descendiente de Matalebreras, afincado en París. Su relato "Los Recuerdos" ha sido el más valorado por el jurado formado por Ma Isabel Márquez, Maria del Carmen Micó, Francisco Gómez y Ramón Luque. En segundo lugar ha quedado Noemi Galarraga, desde Buenos Aires, Argentina, con su relato "Regalo de Cumpleaños", los publicamos a continuación.

Respecto al III Concurso de Fotografía pueblo de Matasejún, de todas las obras recibidas, la ganadora ha sido la enviada por el fotógrafo Cristobal Trujillo, de Puerto de Santa María, en Cádiz, titulada "Dirección Opuesta". El jurado lo han formado José Manuel García Lanceta, Marcos Carrascosa y José Gómez Granado.

Agradecer desde aquí la participación en estos dos concursos, desde las personas participantes, como de las personas que han valorado las obras. Y agradecer a Marisa Martínez la dinamización de los concursos.

Foto: Cristobal Trujillo.



Los recuerdos

JAVIER CABELLO URQUÍA

Foto de Javier Cabello Urquía.



Cabalgaba a lomos de su bicicleta desde el yacimiento de las Adoberas, donde le encantaba merendarse un bocadillo de chorizos en aceite elaborados en un pueblo no muy lejano a Matasejún. Al adentrarse en la Calle Real, las ruedas de la bicicleta comenzaron a trotar y como tantas otras veces pasase, se le salió la cadena de su montura, ya oxidada por el paso del tiempo y de las generaciones de propietarios que habían disfrutado de ella en el seno de la familia. Era un día frío y húmedo de invierno y mientras la niebla comenzaba a disipar la luz de las farolas, el eco de las últimas pisadas de algún vecino aún resonaba en la calle. El viento hacía silbar los adoquines, era lo único que rompía el abrupto silencio.

La sombra de Pablo se dejaba entrever en mitad de la calle, orientada hacia aquella puerta doble de madera maciza situada en el número 30. El ventanuco de la misma está abierto. Hacía allí se dirigía la mirada de Pablo mientras tanteaba la forma de unas llaves en su bolsillo. Era la pura mirada de un niño, llena de esperanza, transparente como el agua del río Mayor tras fundirse las primeras nieves. Sus ojos reflejaban una luz, que parecía salir del ventanuco de la puerta.

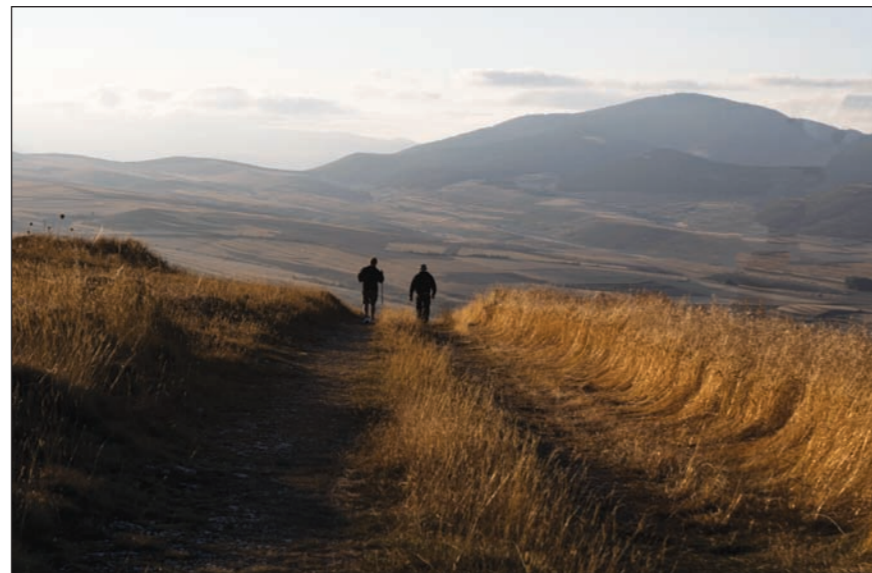
Al subirse sobre el escalón del portal y observar el interior de la vivienda a través de aquel hueco, el destello de las brasas incandescentes se proyectó en sus pupilas. La abuela estaba preparando sopas de ajo en la lumbre y mientras tanto el abuelo aprovechaba para hacer unas tostadas a las que luego restregarían una buena dosis de ajo. La tía Paquita estaba quitando las telarañas del salón y el tío Antonio ponía migas a remojar con pimentón para la comida de mañana. Tres niños, primos de Pablo, estaban sentados en la mesa haciendo los deberes. Seguramente estaban tan concentrados porque les habrían prometido unas tortas de masa de pan con azúcar para merendar si acababan con sus tareas a tiempo. De pronto, un sonoro traqueteo de pisadas se escuchaba en lo más alto de la escalera que daba acceso a la planta superior, donde estaban las habitaciones. Con la velocidad de un tren, un niño bajaba los peldaños de dos en dos, posiblemente alentado por el olor que surgía de la cocina. Era un niño agraciado de pelo moreno,



vestido con una equipación de fútbol. Aquel niño era Pablo.

Al otro lado del ventanuco, a Pablo ya no se le proyectaban chispas en las pupilas, ni siquiera alcanzaba a transmitir sentimiento alguno con su mirada. Su sueño se había desvanecido, había despertado a la realidad. Al otro lado de la puerta ya solo veía vigas de madera carcomidas, fragmentos de ladrillos y un antiguo lavabo de porcelana hecho trizas. Lo que algún día llegó a ser el hogar familiar era ahora un refugio para los gatos callejeros del pueblo.

No llegó a introducir las llaves por el ojo de la cerradura, un miedo inmenso le recorría el cuerpo y le paralizaba los músculos. Su cabello daba la impresión de haberse tornado más cenizo en tan solo unos minutos. En cierto modo, aquella puerta de madera era su propia barrera entre la ilusión y la tristeza. Puede que



algún día llegue a lograr atravesar esa frontera, pero de momento prefiere quedarse del lado donde ruge el viento, con la esperanza de algún día vuelva a encontrar tras esos muros un atisbo de lo que el éxodo rural destrozó.

A lomos de la misma bicicleta que le llevó a tan bellos lugares durante su infancia, Pablo se sumergió en el rumor de

las hojas agitadas por la ventolera y desapareció entre las serpenteantes calles de Matasejún, mientras pensaba en la próxima vez que regresaría al lugar.



Regalo de cumpleaños

NOEMI GALARRAGA

Sentado en el sillón que le había obsequiado, lo veo a mi abuelo con la mirada perdida, absorto en su mundo.

Nostálgicos recuerdos envuelven a Domingo, las historias de su padre, de su terruño querido, aquel pintoresco pueblito serrano, situado en la comarca de las Tierras Altas de la provincia de Soria, resuenan en su mente.

La hambruna, la falta de trabajo, las pestes, la guerra, signaron la partida.

Allá quedo su madre, con los ojos rojos e hinchados de tanto llorar y resignada finalmente porque era lo mejor para su amado hijo.

Partió de su pueblo natal, aquel de humildes labriegos, de pastores trashumantes que llevaban sus ovejas merino a zonas más fértiles del sur, a campos de Extremadura o Andalucía, la ermita de San Roque donde había dejado tantas plegarias vanas, la fiesta de las Mondidas y el Mozo el Ramo, el Moncayo, rey de las alturas.

El anciano le contaba que pasó mil peripecias en el barco, con un pasaje de tercera. Allí conoció a una niña quinceañera que viajaba con sus padres. Al llegar a la tierra prometida sellaron el amor que había nacido durante la travesía.

La historia se repite en otra tierra. En aquella que había sido la tierra prometida. Hoy se encuentra entristecida, agonizante, empobrecida, por la falta de trabajo, de oportunidades, de seguridad, por la impericia de sus gobernantes.

Otra vez vuelve a girar la rueda del destino, anunciando otra partida.

Bajando la escalera de la Facultad diviso a mi nieto, blandiendo orgulloso el título de Ingeniero en Sistemas. Una hermosa y triunfante sonrisa ilumina su rostro. En mi mesa de luz tengo esa foto que acredita ese feliz momento.

Pasan los días. El afán por insertarse en el mundo laboral no encuentra cabida en su país. El desánimo lo embarga.





VI

matasejún OTOÑO 2023

JORNADAS CULTURALES Y FIESTAS PATRONALES



Desmoralizado comienza a enviar currículum al exterior, especialmente a España, ya que goza de doble ciudadanía.

Pronto le llega ofrecimiento de una Empresa de Barcelona. Una oferta tentadora acorde a su profesión y con muy buena paga espera su respuesta.

Aquel domingo reunidos en la mesa familiar sus padres y abuelo recibieron la noticia.

Sobre la cama se apresta una valija, algo de ropa, unos libros, algún retrato. La mochila negra con la Notebook y un anotador. Mientras pasaje, pasaporte y títulos aguardan sobre el escritorio.

En la despedida del Aeropuerto de Ezeiza una leve sonrisa quiere velar toda la tristeza que los aqueja.

El abuelo pensaba que el año próximo cumpliría los ochenta años y no gozaría con la presencia de su querido nieto.



Pablo se acerca emocionado a despedirse de su abuelo, se confunden en un profundo abrazo. Entre sollozos le dice al oído: "Ya tengo pensado el regalo de tus ochenta. Te prometo que con mi primer sueldo comenzaré a pagar el pasaje para que juntos vayamos a conocer la tierra de tus ancestros Matasejún".

matasejún OTOÑO 2023

VI

JORNADAS CULTURALES Y FIESTAS PATRONALES



Crónica de las VI Jornadas Culturales

Por sexto año consecutivo desarrollamos las Jornadas Culturales, unos días de actividades varias previas a las fiestas patronales, con el objetivo de hacer más atractiva la estancia vacacional en Matasejún.

El jueves 10 de agosto empezamos con un acto novedoso, un café-tertulia, a las 5 de la tarde. Nuestra idea era ofrecer un espacio de conversación sobre la Energía Eólica; tan presente en nuestro pueblo desde 2001. Para ello contamos con el profesor de la Universidad Politécnica de Madrid, Guillermo San Miguel, que ha colaborado en bastantes ocasiones con nuestra asociación, y justo acaba de publicar su último libro titulado "Tecnología y sostenibilidad de la energía eólica". En el encuentro, unas 20 personas de Matasejún y San Pedro Manrique conversamos sobre la necesidad de impulsar las energías renovables, descarbonizar nuestro sistema, pero teniendo claro algunos conceptos como el im-

Salida del grupo excursionista 2023. Al fondo el Collado de San Andrés.





pacto social (nulo en el caso de Matasejún), el impacto visual y medioambiental (significativo en nuestro caso), la transparencia de los proyectos, o la saturación de instalaciones renovables en determinadas zonas rurales (como es nuestro caso).

El viernes 11 de agosto, innovamos y realizamos un taller de iniciación al Tai Chi, de la mano de nuestra socia Albana Ridruejo, de San Andrés. En el taller participaron más de 20 personas, realizándose en la sombra junto al lavadero. Una actividad muy bonita muy bien dirigida por Albana. Todo un lujo disfrutar de esta actividad en contacto con la naturaleza.

Ese mismo día por la tarde realizamos la asamblea anual de la asociación.

El sábado 12 hicimos la IV salida del Grupo Excursionista Montañista de Matasejún. Aunque teníamos la idea de hacer una ruta especial por las fuentes de Matasejún, una lesión de última hora de Carmelo Ojuel, quien la había preparado, nos obligó a plantear otra alternativa. En este caso más de 20 personas hicimos una bonita ruta de 8 km entre Matasejún y el pueblo vecino de San Andrés. Desde Matasejún subimos por el interior de la Dehesa hasta el collado de San Andrés, de ahí fuimos bajando por el vallecito con varias fuentes hasta San Andrés. Ya en el pueblo nos acogieron muy bien, un buen refresco en el bar atendidos por Albana Ridruejo, visita a La Escuela con su centro cultural, y visita a la Iglesia de la mano de Marcos. Tras las visitas, fuimos subiendo por el bonito bosque de Las Carrasquillas, hasta acercarnos a la Portera Cabera de



Acto de descubrimiento de la vitrina con la vara del último juez de paz.



Collado entre Matasejún y San Andrés, en la ruta senderista.



Cena popular del huevo frito 2023.



Café tertulia con Guillermo San Miguel.

la Dehesa de Matasejún, con bonitas vistas de la toda la cabecera del Valle del Linares (Oncala, El Collado, Navabellida, La Ventosa, etc.). Finalmente, se realizó una comida en La Escuela, con las personas asistentes, un buen calderete de la mano de Vicente Bermejo.

Ese mismo sábado, fuera de programa, finalmente se realizó una concurrida cena popular de huevo frito con chorizo delante de La Escuela. Agradecer la labor de las y los cocineros.

El domingo 13, tuvimos una tarde noche especial. Realizamos un triple acto. Pri-

meramente, presentado por Luis García, Carmelo Ojuel, y con Jesús García al tanto de sonido e imagen, anunciamos una donación especial a la Asociación; la vara del último Juez de Paz de Matasejún, Ramón Jimenez Fernández, que lo fue hasta 1972. En un sencillo acto descubrimos la vitrina realizada por Carmelo Ojuel, y aplaudimos el gesto de los hermanos Jiménez Fernández (Alberto, Primi, Isabel y María Jesús).

Posteriormente, Luis García anunció las personas ganadoras del V Concurso de Relatos Cortos, y del III Concurso de Fotografía, con la proyección de unas palabras de los dos ganadores (ver artículo específico en esta revista). Unos concursos dinamizados por Marisa Martínez.

Finalmente, Carmelo Ojuel presentó al escritor, historiador, y antropólogo de Fitero, Eduardo Aznar, quien el pasado otoño presentó su último libro "Toponimia de Matasejún. Estudio y análisis etimológico". Eduardo desgranó las claves del nombre del nombre de nuestro pueblo, y de algunos de sus términos más singulares. Una gran labor de investigación que fue reconocida por las personas asistentes.



Taller de Tai Chi.



El lunes 14, realizamos una nueva convocatoria del A Reo Vecino/a. Una jornada de trabajo voluntario en la que se realizaron varias labores. Un grupo acondicionó la chopera del plantío. Otro grupo arregló una parte de las paredes del camino al lavadero. Otro grupo siguió con la ardua tarea de retirar antiguas basuras de la Peña el Marzal. Y otro grupo acondicionó los arcenes de una curva a la salida del pueblo por San Roque (ver fotos en página 37). Finalmente disfrutamos del lunch cortesía de Embutidos De Pablo, Embutidos La Hoguera y bebidas puestas por esta Asociación.

Esa misma tarde se realizó el concurso de Rosquillos, ganado por María Rodríguez Rojo, y un empate en segundo y tercer lugar, entre Pacita Pérez y Juana León. También se realizó el campeonato de Pala a parejas, ganado por Iñigo Pérez, y Mario Jiménez (foto arriba).

Por la tarde-noche, y noche, Adrián Isla se animó a hacer una buena disco móvil en la plaza, muy animada para todas las edades, por la noche la fiesta se alargó hasta altas horas en La Escuela.



Taller de Tai Chi.



Reconocimiento a Eduardo Aznar por sus investigaciones.



Presentación del libro Toponimia de Matasejún.



Crónica de las fiestas patronales

El día 15 de agosto, día de la virgen, se celebró un acto religioso por la mañana, con la procesión hasta la Ermita de San Roque, y posterior vermut popular. Por la tarde se dió la final del campeonato de guiñote. Proclamándose campeones la pareja formada por Kiko Marín y Miguel Arrones, en segundo lugar se quedó la pareja formada por Juan Carlos Marín y Mario Arruebo.

Esa misma tarde se instalaron hinchables en el frontón del pueblo, y se corrió en las Eras el famoso "Correr el roscó". Al finalizarlo se repartieron rosquillos realizados por el panadero de Castel Ruiz.

El día 16 llegó el plato fuerte, con la fiesta de las Múndidas y Mozo del Ramo. Las protagonistas fueron Irene González Barrero, su hermana Ana González Barrero, Marta de Miguel, y Carlos Bretón, todos de la Rioja y con raíces en el pueblo. Amenizados por la música de los Gaiteros de Soria, salieron desde la casa de Vicente Bermejo y Lupe Villar. Tras la procesión se dió un vermut popular en la plaza, cortesía de La Hoguera.

Por la tarde noche y tras la cena tuvimos una animada verbena. Con animación extra, un gran camión parado junto al pilón, que no se atrevía a cruzar el camino hacia Soria por el puente de Rabanera, al estar la carretera a San Pedro cortada por obras. Para ayudarlo tuvo que venir una patrulla de la Guardia Civil desde Ágreda.





VI

matasejún OTOÑO 2023

JORNADAS CULTURALES Y FIESTAS PATRONALES



NOS CONOCES, Y TE SOBРАН MOTIVOS para elegirnos



-  **MANTENEMOS OFICINAS Y ABRIMOS NUEVAS**
-  **HORARIO DE OFICINA: 8:30H - 14:00H**
-  **DISEÑADOS PARA TI**
-  **57 PUNTOS DE ATENCIÓN POR OFICINAS MÓVILES**
-  **UN EQUIPO QUE TE COMPRENDE**
-  **ATENCIÓN PREFERENTE**
-  **LLÁMANOS GRATIS: 900 822 670**
-  **EXPLICACIONES CLARAS Y TRANSPAREN**

Contamos contigo. Cuéntanos.

 certificado en conciliación empresa grande ES - 066 / 01 - 2009 / DNV

 **Caja rural de Soria**

Contigo donde estés

COMER SANO NO TIENE EXCUSA

La Hoguera

RAZA DUROC

100% NATURAL

www.lahoguera.es

EMBUTIDOS LA HOGUERA, S.A.
Carrera Mediana, nº 9 - San Pedro Manrique
42174 Soria - TIERRAS ALTAS
Tfno. 975 398 000

La Hoguera ECOLÓGICOS

Bio

Ecologic

nuestros cerdos lo más natural





Foto participante en el Concurso. "Froncosa torre", de Luis García.



Foto participante en el Concurso. "Campanas" de Montserrat Cruz Padilla.

